



CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO:

- Antonio Martín-Carrillo Domínguez en los Almuerzos de don Quijote
- Los refranes del Quijote
- La Mancha vista por Esquivel (II)
- José Manuel Zarco Tejada presentó en Alcázar su libro "El fútbol en Córdoba y provincia hasta 1954"
- Cuarenta Quisicosas quijotescas de la SCA
- El hilo e hilvanar de Cervantes
- Encuesta sobre el conocimiento del Quijote a alumnos de 2º de Bachillerato
- Venus diosa de la belleza
- El Quijote deja de ser un referente cultural para nuestros jóvenes
- Sobre la lectura del Quijote en los tiempos que corren
- El Quijote en la maleta del médico Gornia



Encuesta sobre el conocimiento del Quijote

Astronomía, poesía y música en los Almuerzos de don Quijote de la Sociedad Cervantina



El invitado Antonio Martín-Carrillo, cuarto por la izquierda

El ingeniero aeronáutico Antonio Martín-Carrillo y su esposa Consuelo Díez, inundan de astronomía, música y poesía el último Almuerzo de don Quijote y regalan su arte a la Sociedad Cervantina de Alcázar

Martín-Carrillo aseguró “que es más fácil llevar a la Luna un ejemplar de la edición del Quijote de la Sociedad, que enviarlo a Marte en vuelo no tripulado”

Alcázar de San Juan, 24-02-2020.- De hombre polifacético cabe catalogar a Antonio Martín-Carrillo Domínguez que el pasado sábado honró con su visita a la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan. Además de ingeniero aeronáutico y ferroviario, es poeta. No sólo ha trabajado en los mayores consorcios aeronáuticos internacionales como Airbus, Sikorsky y NASA, sino que además estuvo en las pruebas de selección para astronauta junto con Pedro Duque con el que le une una buena amistad.

Precisamente los cervantinos le han propuesto la posibilidad –mediante sus contactos- de llevar a la órbita terrestre en la estación espacial o incluso a la Luna en la próxima base permanente, un ejemplar del Quijote editado por la Sociedad, el titulado “Las aventuras de don Quijote de la Mancha

nunca así contadas”.

Además de sus conocimientos astronómicos y aeroespaciales por los que nos contó la dificultad extrema de llevar una nave tripulada a Marte, también nos deleitó con sus poesías publicadas y con las inéditas que está a punto de publicar en lo que pronto será su tercer libro de poesía.

Reproducimos la composición que realizó para esta ocasión y que regaló a la Sociedad con motivo de este Almuerzo de don Quijote:

CAMPOS DE ALCÁZAR DE SAN JUAN

A la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

En el corazón de España,

entre Tomelloso y Ocaña,

tierras de caza y labranza,

rutas del Quijote y Sancho Panza.

Campos de colores vivos.

Llanuras de cereal, vid y olivos.

Suave brisa en los caminos

y en las aspas de los molinos.

Hombres buenos de la Mancha,

austeros en sus acciones,

firmes en convicciones.

Como marca de su linaje,

y emblema de ese lugar,

está su nobleza.

En el corazón de España,

hombres buenos de la Mancha.

rectos,

como espadas de acero;

duros,

forjados a fuego;

honrados,

pues son manchegos.

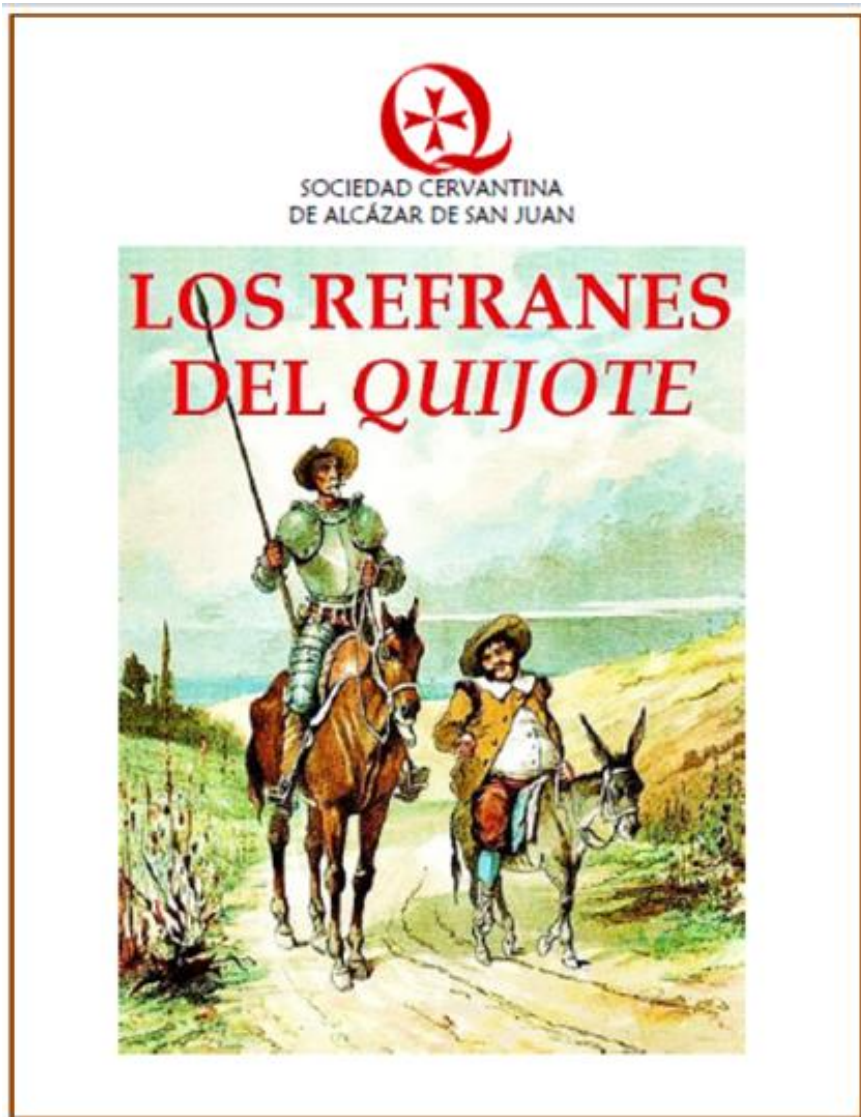
Antonio Martín-Carrillo. Alcázar de San Juan 22 febrero 2020

Su esposa Consuelo Díez, es compositora musical y regaló a la Sociedad Cervantina un CD de su trabajo "Pasión Cautiva" una obra para orquesta sinfónica compuesta de tres movimientos e inspirada en la vida de Miguel de Cervantes que puso un magnífico ambiente musical sonando de fondo mientras Antonio leía sus poesías.

También ha compuesto "Canción desesperada" inspirada en la pastora Marcela del propio Quijote, trabajo realizado para celebrar el IV aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes, en el ciclo "Mujeres Cervantinas".

Tanto Consuelo Díez en su faceta musical como Antonio Martín-Carrillo -en sus diferentes especialidades- se pusieron a disposición de la Sociedad para cuantas actividades culturales se puedan organizar con ellos en el futuro, lo que los socios cervantinos agradecieron muy sinceramente.

La Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan también ofrece gratis en su web los refranes del Quijote



Se trata de una edición digital, maquetada de forma atractiva y útil, resultado del trabajo de dos catalanes en distintos siglos: José Coll y Vehí, su primer autor, y Enrique Suárez Figaredo, el moderno editor

Alcázar de San Juan, 05-01-2020.- No todo el quijotismo está en la Mancha. Y esta vez no se trata de un refrán, sino de una palmaria realidad. El autor de esta obra fue el periodista catalán José Coll y Vehí, académico correspondiente de la Academia y numerario de la de Buenas Letras y Bellas Artes de Barcelona, y su libro fue publicado en 1874, y el editor actual es Enrique Suárez Figaredo, Socio de Honor de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan y ya sobradamente conocido por su entusiasmo editor de textos clásicos castellanos.

La recopilación de refranes que en su día hizo Coll y Vehí se ha maquetado hoy de la forma más atractiva posible para su lectura y consulta, y se ha puesto a disposición de los lectores e interesados en el mundo cervantista, en nuestra web y de forma gratuita: <http://cervantesalcazar.com/web/pdf/0501202011443.pdf>

Lo que contiene esta edición es un prólogo introductorio, un listado de los refranes del *Quijote* por orden alfabético y como cuerpo del texto un repaso a todos y cada

uno de ellos acompañado de un breve texto aclaratorio. Finaliza con el listado de los contenidos en otras obras cervantinas, incluso los que aparecen en el *Quijote* de Avellaneda, que serán de sumo interés para el estudioso de la paremiología en la obra cervantina.

Esta Sociedad Cervantina tiene entre sus objetivos el de acercar los textos de Miguel de Cervantes a todos los lectores haciéndolo de forma amena. En este caso, a través de los refranes, que son compendios de imaginación y sabiduría, como magníficamente lo expresó el propio Coll y Vehí: *“Sea el dicho de algún sabio..., o que la más vulgar experiencia lo hubiese sugerido y dictado, nada importa. Refranes hay..., y son los más, hijos... del sentido común y de la diaria experiencia, hijos de padres quizás ignorantes, porque no hay tonto rematado que en las cosas que al interés propio atañen no haya sido sabio alguna vez en su vida... Los refranes de las colecciones y diccionarios, no aceptados u olvidados del vulgo, son como... espadas encerradas en la vaina.... Un refrán muerto podrá ser, si me apuran, una gloria nacional digna de un soberbio mausoleo; mas no me lo llamen refrán desde el momento en que ya no pincha ni corta...”*

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

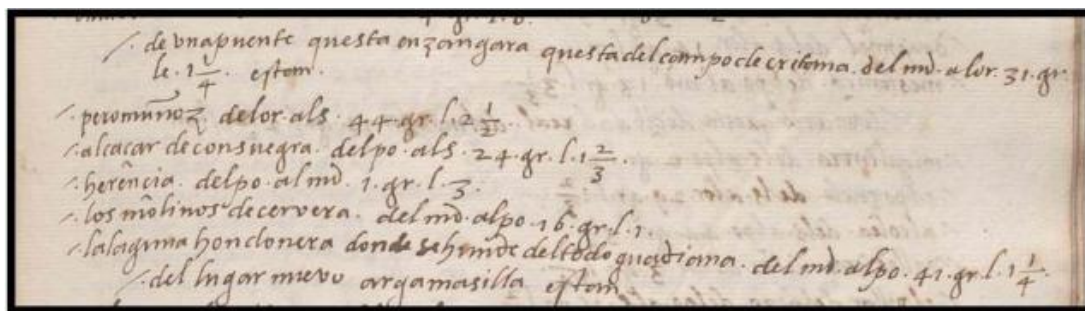
La Mancha vista por Esquivel (II)



Puente de San Benito sobre el río Záncara. Fotografía de Luis M. Román.

PUENTE DE SAN BENITO (CAMPO DE CRIPTANA)

En verano inicié mi viaje por la Mancha siguiendo los pasos del Maestro Esquivel desde la ermita de Santa Ana, en el término cervantino de El Toboso. La siguiente anotación, en el folio 211, corresponde a la realizada por Esquivel desde “una puente questa en Zangaraquesta del campo de critana del m. al or. 31 gr. le. $1\frac{1}{4}$.”. Este puente en el río Záncara, en el término municipal de Campo de Criptana, es el conocido desde antiguo como *la puente de San Benito*.



Detalle de Los papeles de Esquivel. Biblioteca Nacional de Suecia, Sig. M163, folio 211

Hoy no subo a un cerro o un atillo sino que contemplaré la imagen de la Mancha que vio Esquivel desde “una puente”. Hoy puede parecer extraño poner el artículo femenino a “puente”, pero en el siglo XVI así se definía, e incluso se ha usado este topónimo en mapas hasta casi nuestros días. Cervantes en el *Quijote* también así lo escribe, como por ejemplo:

Y este Diego García de Paredes fue un principal caballero, natural de la ciudad de Trujillo en Extremadura, valentísimo soldado, y de tantas fuerzas naturales que detenía con un dedo una rueda de molino en la mitad de su furia, y puesto con un montante en la entrada de una puente, detuvo a todo un innumerable ejército que no pasase por ella (I, 34)

Porque querer dar a entender a nadie que Amadís no fue en el mundo, ni todos los otros caballeros aventureros de que están colmadas las historias,

*será querer persuadir que el Sol no alumbra ni el yelo enfría ni la tierra sustenta; porque ¿qué ingenio puede haber en el mundo que pueda persuadir a otro que no fue verdad lo de la infanta Floripes y Guy de Borgoña, y lo de Fierabrás con **la puente** de Mantible, que sucedió en el tiempo de Carlomagno, que voto a tal que es tanta verdad como es ahora de día? (I, 49)*



Detalle de la minuta realizada en 1884, corregida en 1953 (en rojo). (IGN)



Campo de Criptana desde el camino del Puente de San Benito. Fotografía de Luis M. Román.

A este puente llego dejando atrás la villa, cervantina y molinera, de Campo de Criptana siguiendo el antiguo Camino de Campo de Criptana a Argamasilla de Alba o Lugar Nuevo, aunque una vez atravesado se podía continuar también hacia Cervera, hoy Alameda de Cervera, y a Socuéllamos. Se aprecian bien los molinos de su sierra, solo unos pocos de los más de treinta que tenía en sus cerros cuando Cervantes se fijó en ellos para enmarcar la famosa batalla de don Quijote contra uno de ellos.



Puente de San Benito sobre el río Zancara. Fotografía de Luis M. Román.

Hoy el camino asfaltado no pasa por encima del antiguo puente sino que lo hace por una variante para preservarlo del excesivo peso de camiones y remolques agrícolas, aunque el deterioro de parte del puente y sus barandillas es más que evidente. Parte de la barandilla de forja ha desaparecido ya y algunas de las piedras de los arcos están a punto de caerse junto con el arco entero si no lo remedia nadie. ¿De quién es la responsabilidad sobre este antiquísimo puente? Lo que sí es incuestionable es su dejadez. La ermita de Santa Ana casi ha desaparecido, ¿pasará lo mismo con estas centenarias piedras labradas magistralmente por canteros manchegos? Hoy no es un paso importante, pero si lo es su historia y su forma, parte de la morfología de este paisaje que se debe de conservar para disfrute de generaciones venideras.



Estado del Puente de San Benito, enero 2020. Fotografía de Luis M. Román.



Estado del Puente de San Benito, enero 2020. Fotografía de Luis M. Román.

Este puente de ocho ojos, de origen romano, ha sido muy utilizado hasta el siglo XX. En tiempos del Maestro Esquivel, y de Cervantes, formaba parte de una de las variantes del Camino de Toledo a Murcia o Camino de la Seda. Muy destacado su uso en el siglo XVI, es nombrado en las contestaciones que Campo de Criptana hace en sus *Relaciones Topográficas* mandadas hacer por el rey Felipe II, siendo un punto estratégico en las comunicaciones por esta parte de la Mancha. En aquel año de 1575 “la puente” estaba en reparación. Esquivel estuvo sobre “la puente” veinte años antes, en 1555: *Hay una puente en este río de Záncara a una legua de esta villa; está por acabar, hízola esta villa. Que vienen en tiempo que corre el río, que vienen a pasar por ella los carreteros que vienen de los reinos de Murcia y Valencia a Toledo, y de Toledo a estos dos reinos...*

Por el gran uso que se le daba a este paso privilegiado del río Záncara entre norte y sur, este y oeste de la Mancha por carreteros y arrieros sus reparaciones fueron varias y costosas, especialmente para las arcas municipales, como así constan en los archivos de Campo de Criptana y en el Archivo Histórico Nacional. Debía de ser peligroso su paso que a finales del siglo XIX el ayuntamiento de Campo de Criptana decidió instalarle una robusta barandilla de hierro fundido que casi ha llegado integra hasta un siglo después.



Campo de Criptana desde el Puente de San Benito. Fotografía de Luis M. Román.



Imagen del paisaje manchego sobre el cauce seco del río Zancara. Al fondo Pedro Muñoz.
Fotografía de Luis M. Román.



Imagen hacia Cervera, que se encuentra tapada por el puente sobre la actual autovía CM 42.
Fotografía de Luis M. Román.

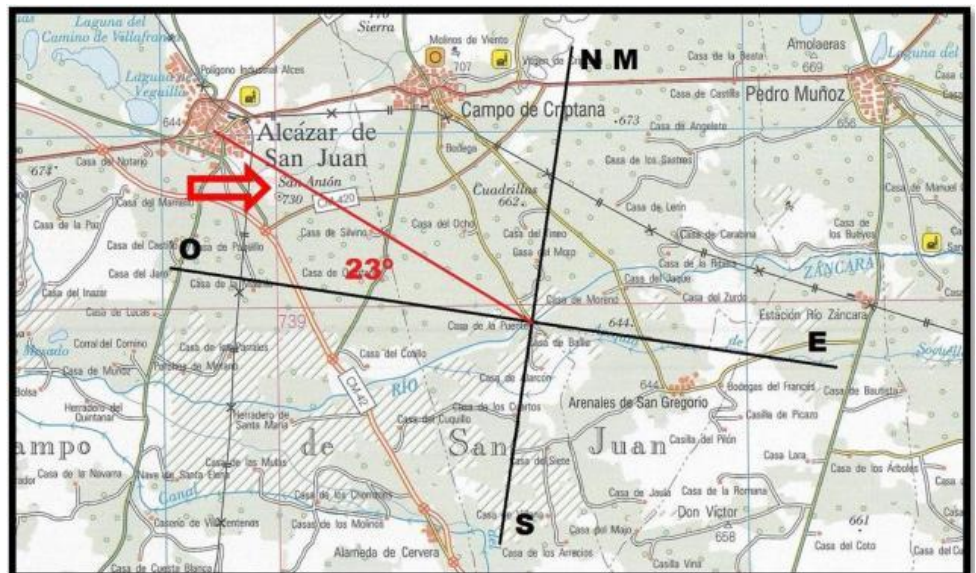


Imagen hacia Herencia, sobre sus cerros los molinos de viento.
Fotografía de Luis M. Román.



Imagen del paisaje hacia Alcázar de San Juan. Fotografía de Luis M. Román.

Esta imagen hacia *Alcázar de Consuegra*, hoy Alcázar de San Juan, es muy interesante, porque aunque la distancia es de unos catorce kilómetros no se ve, ni en un día despejado como este frío día de primeros de enero. ¿Cómo pudo el Maestro Esquivel dirigir hacia allí sus instrumentos y anotar: “alcázar de consuegra del po. (poniente) al s. (septentrión o norte) 24 gr l. (leguas) $1\frac{2}{3}$ ”. Solo con un guía local podía saber que detrás de ese cerro de San Antón estaba *Alcázar de Consuegra* y hacia allí dirigió su mirilla. Como también la distancia, que era aproximada pues la forma que dispuso Esquivel para el trazado y dibujado de un lugar en su mapa fue por triangulación desde diversos puntos de observación. Sin embargo la medición del ángulo es muy precisa. Teniendo en cuenta la declinación variable del norte magnético con respecto al norte geográfico en aquella época, unos 8-9 grados hacia el Este, podemos apreciar como máximo un error de 1 grado con respecto a la observación que anotó Esquivel. Sobre un Mapa Provincial de Ciudad Real del IGN medimos un ángulo de 23° del Oeste al Norte.



Declinación del Norte Magnético (NM) en 1550 sobre el Mapa Provincial de Ciudad Real (IGN).
Dibujado por Luis M. Román.

También hoy vemos cuatro molinos de viento que tampoco pudo verlos el Maestro Esquivel, ni Miguel de Cervantes, sencillamente porque en 1555 no existían. *Alcázar de Consuegra* pertenecía a la Orden de San Juan y su prior no autorizó la construcción dentro de sus límites hasta finales del siglo XVII. La explicación es fácil de entender, el prior de la orden era el propietario de los muy productivos molinos de agua que disponía en Ruidera y solo denegando la construcción de molinos de viento en su territorio obligaba a desplazarse, más de sesenta kilómetros, a los agricultores con su grano para moler. Cuando percibió que en la vecina villa de Campo de Criptana, de la Orden de Santiago, los mismos vecinos e instituciones religiosas de Alcázar promovían la construcción de muchos molinos donde ir a moler su grano como también las villas sanjuanistas de Quero, Herencia, Villafranca, Camuñas, Villacañas o Tembleque, dio su consentimiento, al menos cobraría por las licencias de construcción y las moliendas. Este es el motivo por el que en Campo de Criptana se construyeran en la segunda mitad del siglo XVI tantos molinos de viento, muchos más de los necesarios para sus cosechas, y fueran vistos y escogidos como el escenario de la batalla de don Quijote con uno de ellos.

Pero sí vio Esquivel este mismo horizonte y la luz que hoy vemos desde “la puente de San Benito”. La morfología del paisaje ha cambiado, el plano es el mismo, pero los edificios y los usos del suelo han evolucionado por las necesidades de los agricultores y ganaderos. En lugar de chozos o apriscos vemos construcciones de obra acondicionadas para las nuevas tecnologías, y en lugar de monte cubierto de encinas, hoy vemos solo grandes parcelas dedicadas a diversos cultivos, no solo de cereales, al contar con profundos pozos e instalaciones eficientes de riego. Sin embargo, este antiguo recurso para vadear el Záncara sigue aquí, y tenemos la obligación de conservar e incluso, como he hecho yo, venir a observar desde aquí la imagen real, o encantada, de la Mancha, la misma que vio Esquivel y Cervantes. Un modesto recurso cultural y turístico, excelente como punto de observación del paisaje como ya lo anotó el Maestro Esquivel en mitad del siglo XVI.

Luis Miguel Román Alhambra

José Manuel Zarco Tejada presentó en Alcázar su libro “El fútbol en Córdoba y provincia desde sus orígenes hasta 1954”



José Manuel Zarco Tejada, a la derecha

Ayer por la tarde tuvo lugar en el Museo Municipal de Alcázar de San Juan la presentación del libro “El fútbol en Córdoba y provincia desde sus orígenes hasta 1954”, que recopila en tres tomos un exhaustivo trabajo de investigación del aficionado cordobésista y oftalmólogo José Manuel Zarco Tejada

La labor de investigación se inició en el verano de 2011 y se ha prolongado durante siete largos años, concretamente hasta noviembre de 2018, en que quedó concluida la obra. La edición de la misma ha correspondido a la editorial madrileña Alfasur. En ella se recoge toda la vida del fútbol cordobés desde sus inicios en 1908 hasta 1954, año en el que se funda el actual Córdoba Club de Fútbol.

La redacción de este libro obedece al expreso deseo del recordado periodista Ignacio Cid Luque, que fuera jefe de la redacción de Deportes de los diarios “La Voz de Córdoba” y “Córdoba” durante los años ochenta, cuando el autor era colaborador deportivo mientras estudiaba la licenciatura de Medicina en la Universidad de Córdoba.

Como homenaje a la Mancha, tierra en la que se ha escrito íntegramente el libro, la portada y contraportada de los tres tomos incluyen una fotografía de las botas del recordado futbolista alcazareño Justo López Parra *Jaro*. Con ellas se enfrentó varias veces al Real Club Deportivo Córdoba en el antiguo Estadio del Arcángel cuando militaba en la Agrupación Deportiva Plus Ultra de Madrid.

José Manuel Zarco Tejada (Córdoba, 1966) es desde hace muchos años socio del Córdoba Club de Fútbol. En la actualidad es médico oftalmólogo del Hospital

General La Mancha Centro de Alcázar de San Juan, localidad en la que reside desde 1997. Es además un miembro destacado de la Sociedad Cervantina de Alcázar. Con la publicación de esta obra, el autor ve cumplido uno de los sueños de su vida.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan



Cuarenta Quisicosas quijotescas de la Sociedad Cervantina de Alcázar



Las Quisicosas, una colección de artículos breves sobre detalles del Quijote que suelen pasar desapercibidos para el lector común pero que ayudan a entender no sólo algunos episodios de la obra y la relación amo-escudero, sino la idiosincrasia de su Autor, y también cómo funcionaba el negocio editorial en aquella época

Alcázar de San Juan, 20-01-2020.- Desde hace un par de años, la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan (SCA) viene poniendo en marcha iniciativas que fomenten la curiosidad sobre el *Quijote* en nuevos lectores.

El primer producto fue un *Quijote* adaptado (no resumido) profusamente ilustrado y con un vocabulario y sintaxis inteligibles para el lector de nuestros tiempos. Posteriormente, ese *Quijote* ha sido maquetado para su difusión por INSTAGRAM en digeribles dosis de dos páginas diarias.

Desde hace unas semanas, la web de la SCA ofrece *Los refranes del Quijote*, la versión

digital y maquetada de forma atractiva de un curioso librito publicado en Barcelona hace unos 150 años por Josep Coll y Vehí. Todas estas iniciativas vienen disfrutando de buena acogida (QUIJOTEGRAM cuenta con mil seguidores), lo que parece hacer buena la idea básica: fomentar la curiosidad en vez de rasgarse las vestiduras lamentando el desinterés.

Ahora la SCA ha decidido presentar en sociedad un producto de lo más singular: *las Quisicosas del Quijote*, una colección de artículos breves sobre detalles del *Quijote* que suelen pasar desapercibidos para el lector común pero que ayudan a entender no sólo algunos episodios de la obra y la relación amo-escudero, sino la idiosincrasia de su Autor, y también cómo funcionaba el negocio editorial en aquella época. Por supuesto, también se afloran descabros en el fluir del relato, porque en el *Quijote*, como obra humana, no todo son perfecciones y no todas las que se observan pueden achacarse al impresor.

Las *Quisicosas* están abiertas a cualquier Socio de la SCA, redactadas con la colaboración y supervisión de *El Veedor de las Quisicosas*, que no es otro que Enrique Suárez Figaredo, nuestro Socio de Honor, experto en los *Quijotes*, el cervantino y el de Avellaneda. Como cabía esperar, muchas de las *Quisicosas* han sido aportadas por él, pero las mejores han sido resultado de discusión (a veces intensa, siempre útil para ambos) entre el Proponente y el Veedor, porque entender a Cervantes tiene su qué y nadie puede presumir de haber nacido enseñado.

Todas estas iniciativas son accesibles gratuitamente en la web de la SCA: cervantesalcazar.com.

No se trata de la consabida cantinela “No sabes lo que te estás perdiendo”, sino “Mira lo que te estás perdiendo”.

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

El hilo de hilvanar de Cervantes



Comida de recibida de los duques. Dibujo de Tusell a partir de un grabado de Doré (BIQ)

Busco en el diccionario de la RAE el significado de la palabra “hilvanar” y reconozco que las tres acepciones que encuentro, de una manera o de otra, vienen como de molde para este artículo:

1. tr. Unir con hilvanes lo que se ha de coser después.
2. tr. Dicho de una persona que habla o escribe: Enlazar o coordinar ideas, frases o palabras.
3. tr. coloq. Trazar, proyectar o preparar algo con precipitación.

El primer *Quijote*, el de 1605, así lo aseguran hoy la mayoría de filólogos cervantistas, el resto de cervantistas y quijotistas, fuera estructurado por Cervantes como un libro de caballerías empleando otras obras menores, novelitas y cuentos, que ya tenía escritas y dormían en algún rincón de su escritorio, haciendo con ellas un reciclaje literario en toda regla. Si esto fue así, a mí no me cabe la menor de las dudas, Cervantes ingeniosamente las cose utilizando como aguja la conducta de los protagonistas principales, don Quijote y Sancho, y con el hilo de hilvanar las enmarca en un espacio-tiempo actualizado para todas ellas, verosímil y creíble en su conjunto por el lector, el lector de principios del siglo XVII, que era para quien iba dirigida la obra y que, con su compra, le daría de comer a toda su familia, al menos un tiempo, así como algo de fama, de la que era propietario casi en su totalidad su “amigo” Lope.

La relación espacio-tiempo facilita al lector la comprensión de la conducta de los protagonistas y la adapta a la morfología de los caminos y parajes, justificando así la naturaleza de los desplazamientos entre las aventuras. El espacio físico principal elegido por Cervantes, especialmente en el primer *Quijote*, son los caminos, los parajes junto a ellos y las ventas, donde se desarrollaba el mayor flujo de movilidad, adaptando el texto al ritmo normal de la vida en ellos. Caminan por ellos y descansan junto a ellos o en las ventas, como hacen el resto de personajes secundarios, como los pastores, arrieros, viajeros, comerciantes, funcionarios, prostitutas y capadores de cerdos. Todos los personajes siguen las pautas normales de comportamiento con la diferencia del tipo de actividad que desarrollan y de la edad.

En el intento de ralentizar el tiempo de viaje y favorecer nuevos encuentros, no necesariamente de frente en los caminos, con personajes que hagan de prólogo a

nuevas aventuras, Cervantes escoge a un viejo hidalgo y lo sube a horcajadas sobre un no menos viejo e inválido caballo. De esta forma tan ingeniosa adapta a su antojo el espacio y el tiempo de viaje de caballero y escudero a cada una de las aventuras, historias o cuentos que desea incluir en el texto.

Estas obras están adaptadas e hilvanadas tan sutilmente entre ellas que incluso suprimiendo alguna del texto la historia del viejo hidalgo manchego, metido a valiente caballero andante, no resultaría afectada en lo más mínimo. La intención de Cervantes, presionado o no por el librero Robles, fue la de mandar a la imprenta el mayor número de pliegos, “... tasaron cada pliego del dicho libro a tres maravedís y medio, el cual tiene ochenta y tres pliegos, que al dicho precio monta el dicho libro docientos y noventa maravedís y medio, en que se ha de vender en papel” (*Tasa, 1Q*), a más pliegos impresos más dinero para el bolsillo, sencillo de entender.

Esta forma de componer el *Quijote* es reconocida por Cervantes como “una tela de varios y hermosos lazos tejida, que después de acabada, tal perfección y hermosura muestre, que consiga el fin mejor que se pretende en los escritos, que es enseñar y deleitar juntamente, como ya tengo dicho” (I, 47), aunque su costura le provocó algún desliz con el hilo de hilvanar usado, su percepción del espacio y el tiempo, que incluso tuvieron que tratar de resolver los impresores en posteriores ediciones, cortando y volviendo a coser el texto, con mejor o peor fortuna, como la más que famosa y manida pérdida del borrico de Sancho Panza.

Uno de esos “hermosos lazos” lo podemos leer en el capítulo 31 del segundo *Quijote*, donde Cervantes intercala un cuentecillo en boca de Sancho, con visos de historia real, al inicio de la comida con la que fueron recibidos amo y escudero en el palacio de los duques, a cuenta del protocolo exigido por el duque a don Quijote para sentarse a la mesa: “Si sus mercedes me dan licencia, les contaré un cuento que pasó en mi pueblo acerca desto de los asientos”. Con la debida incertidumbre en don Quijote por lo que Sancho pudiera decir y cómo lo iba a decir, ante la insistencia de la duquesa, Sancho Panza así lo cuenta:

Y el cuento que quiero decir es este: convidó un hidalgo de mi pueblo, muy rico y principal, (... a) un labrador pobre, pero honrado... Y así, digo que llegando el tal labrador a casa del dicho hidalgo convidador,... estando, como he dicho, los dos para sentarse a la mesa, el labrador porfiaba con el hidalgo que tomase la cabecera de la mesa, y el hidalgo porfiaba también que el labrador la tomase, porque en su casa se había de hacer lo que él mandase; pero el labrador, que presumía de cortés y bien criado, jamás quiso, hasta que el hidalgo, mohíno, poniéndole ambas manos sobre los hombros le hizo sentar por fuerza, diciéndole: Sentaos, majagranzas; que adonde quiera que yo me siente será vuestra cabecera. Y este es el cuento, y en verdad que creo que no ha sido aquí traído fuera de propósito.

Este es el cuento y su enseñanza final, al hilo de lo que sucedía allí mismo entre el duque y don Quijote: “Sentaos, majagranzas; que adonde quiera que yo me siente será vuestra cabecera”, que al oírlo puso colorado al mismísimo don Quijote. Sin embargo, para dar verisimilitud a lo contado por Sancho, Cervantes pone identidad concreta al hidalgo. Realmente el cuento comienza así:

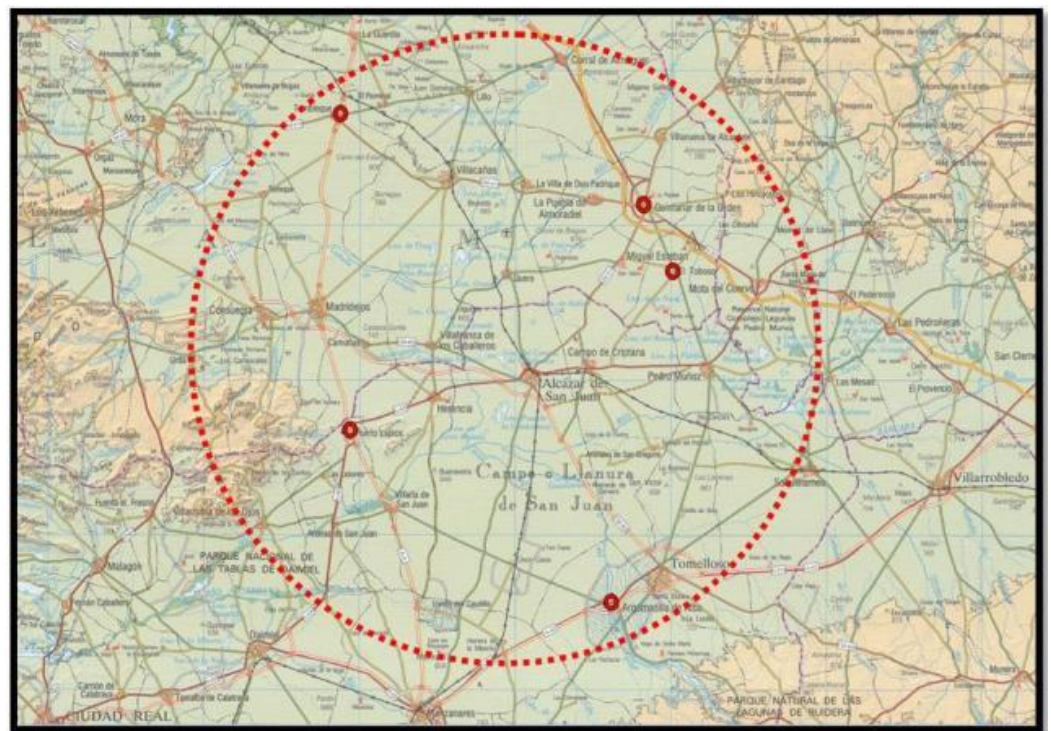
Y el cuento que quiero decir es este: convidó un hidalgo de mi pueblo, muy rico y principal, porque venía de los Álamos de Medina del Campo, que casó con doña Mencía de Quiñones, que fue hija de don Alonso de Marañón, caballero del hábito de Santiago, que se ahogó en la Herradura, por quien hubo aquella pendencia años ha en nuestro lugar, que, a lo que entiendo, mi señor don Quijote se halló en ella, de donde salió herido Tomasillo el Travieso, el hijo de Balbastro el herrero... ¿No es verdad todo esto, señor nuestro amo? Dígalo, por su vida, porque estos señores no me tengan por algún hablador mentiroso.

Según Sancho, sin desmentirlo don Quijote, el hidalgo convidador era yerno de un caballero del mismo lugar de ambos, don Alonso de Marañón. Su hija

Mencía tuvo más de un pretendiente, “por quien hubo aquella pendencia” y que como aseguraba Sancho, “mi señor don Quijote se halló en ella”, confirmado por don Quijote con un categórico: “Tú das tantos testigos, Sancho, y tantas señas, que no puedo dejar de decir que debes de decir verdad”. “Tantas señas” da de él porque “... este tal hidalgo, que yo conozco como a mis manos, porque no hay de mi casa a la suya un tiro de ballesta...”. Sancho demuestra incluso su pesadumbre por no poder asistir a su entierro por encontrarse echando algún jornal en el cercano lugar de Tembleque, “que buen poso haya su ánima, que ya es muerto, y por más señas dicen que hizo una muerte de un ángel, que yo no me hallé presente, que había ido por aquel tiempo a segar a Tembleque...”.

¿Por qué estaba Sancho, un pobre jornalero, segando en Tembleque? ¿Por qué no lo hacía en su pueblo, como sería lo lógico? Este hilván cervantino es ciertamente interesante para poder concretar el espacio físico en el que se movían de ordinario nuestros protagonistas.

Tembleque es un lugar de aquella Mancha sanjuanista que delimita parte de la comarca manchega cervantina, donde vivían los protagonistas de la novela. Esta comarca estaba limitada por los bordes de los términos municipales nombrados explícitamente por Cervantes, y que tienen relación directa, física y humana, con don Quijote y Sancho, de Tembleque, Quintanar de la Orden, Argamasilla de Alba y el actual de Puerto Lápice, antes de segregarse de Herencia, “... y que en el término de ella está una venta que se dice de Puerto Lápice...” (*Relaciones Topográficas* de Herencia, 1575) Dentro de los límites de esta comarca, cerca de El Toboso y aún más cerca de la villa molinera de Campo de Criptana, está el lugar de don Quijote, Sancho, don Alonso de Marañón y su yerno, el hidalgo convidador del cuento.



Comarca manchega de don Quijote

Dibujada en el Mapa Autonómico de Castilla-La Mancha 2011. IGN

La interacción entre espacios físicos y humanos cercanos, en cualquier sociedad y tiempo, es fácil de entender. Una de las condiciones para que exista movilidad de personas, en este caso un flujo de personas en busca de trabajo, entre lugares más o menos cercanos es que entre ellos exista complementariedad: una oferta o exceso de recursos en uno y una demanda de ellos en el otro. Esta complementariedad está condicionada inversamente por la distancia y el tiempo de viaje entre ambos lugares, a más distancia menos flujo de personas hay. En la

sociedad actual, gracias a los avances tecnológicos en materia de movilidad, los viajes o desplazamientos de todo tipo tienden a cuantificarse más por el tiempo de duración que por la distancia recorrida. En la época en la que se escribe el *Quijote* la distancia entre lugares era medida en leguas o en horas indiferentemente, porque tenían estas magnitudes un valor espacial igual: una legua de camino se recorría en una hora en caminos llanos, sin dificultad, tanto al paso de una caballería como andando.

Desplazarse a segar entre lugares cerealistas más o menos limítrofes, como eran todos los que integraban esta parte de la Mancha, era como consecuencia directa de la falta de cosecha en el propio lugar. En aquella época, y en particular en esta parte de Castilla, las cosechas de cereal estaban sujetas a las condiciones del suelo y del clima, especialmente la lluvia, y por las plagas de langosta que podían asolar cosechas enteras en un radio que podía llegar a varios términos municipales limítrofes:

*Es tierra abundosa de pan si llueve mucho porque es tierra recia...
(Relaciones Topográficas de Campo de Criptana, 1575)*

*En el año de mil quinientos cuarenta y siete vino a esta villa mucha cantidad de langosta de vuelo en el mes de mayo y junio cuando los panes estaban a medio granar, y vino tanta cantidad de ella que destruyó todos los panes...
(Relaciones Topográficas de Socuéllamos, 1575)*

Carta de Libramiento de 11.000 maravedís de los Propios de Alcázar dada a Juan Pérez Pamarejo, escribano de S.M para el testimonio de la plaga de langosta. (Autos de Gobierno del Ayto. de Alcázar, 1582)

Sancho, para poder alimentar a su familia tiene que desplazarse en verano a segar cereal al lugar vecino de Tembleque, por las condiciones meteorológicas adversas de ese año o por haber padecido una de las temibles y devastadoras plagas de langosta su pueblo. Y lo hace lo más cerca posible de su casa donde la cosecha se había salvado y había oferta de jornales. Tembleque era esencialmente un pueblo cerealista, como lo definen en las *Relaciones Topográficas* sus vecinos en 1575:

Al veinte y seis capítulos se responde que los vecinos de esta villa la mayor parte de ellos son labradores y lo que más y mejor se coge es pan y vino y hay pocos ganados y son de lana por causa de la tierra rasa y de labor, que se cogerán de los diezmos de pan un año con otro doce mil fanegas de pan y cuatro o cinco mil arrobas de vino, poco más o menos siendo la cosecha de pan y vino razonable.



Campos de cereal en Tembleque. Fotografía de Luis M. Román.

El concepto de cercanía o proximidad entre el lugar de Sancho y Tembleque es evidente, aunque siempre subjetivo. Es el lugar más cercano con cosecha ese año, pero a una distancia que le impide asistir al sepelio de uno de sus vecinos más conocidos, "...que yo conozco como a mis manos, porque no hay de mi casa a la suya un tiro de ballesta...", como era el hidalgo convidador del cuento.

Entre Alcázar de San Juan y Tembleque hay unos 50 km, aproximadamente

8 leguas, por camino llano manchego. Esta distancia la recorrería Sancho sobre su rucío o a pie en unas 8 horas, una jornada normal de camino. Espacio más que cercano para decidir dejar a su familia e irse a trabajar unos días en la siega, pero lo suficientemente lejano como para impedirle volver para el entierro de su vecino, pues perdería dos o tres jornadas de siega. Concepto espacial de espacio-tiempo y flujos de personas del siglo XVII, muy distinto al actual en el que 100 km entre lugares se pueden recorrer en un vehículo en una hora aproximadamente.

En este cuento Cervantes cose otro “hermoso lazo” sin venir a cuento. Un hecho histórico muy conocido en aquella época en toda España, que incluso se recuerda en nuestros días en la costa granadina, como es el desastre naval de la Armada Española en la ensenada de La Herradura, término municipal de Almuñécar (Granada), en el que muere ahogado el suegro del hidalgo convidador, don Alonso de Marañón. Este triste episodio de la historia naval española se produce el 19 de octubre de 1562.

Tanto Carlos I como después su hijo Felipe II heredan una Marina militar instaurada en España durante el reinado de Fernando III el Santo y legislada en el Código de las Partidas por su hijo Alfonso X el Sabio en el siglo XIII. La escolta por el Atlántico de galeones que transportaban desde América oro y plata, las intrigas de franceses e ingleses y el poder de la flota turca, que amenazaba constantemente las costas del Mediterráneo con una invasión en cualquier parte, hizo que en el siglo XVI la Marina de Guerra española tuviese un gran auge. La incertidumbre constante en el Mediterráneo obligó a la Corona a dotar a este espacio de un gran número de embarcaciones de guerra a la Armada Española.

Las malas condiciones del mar son factores determinantes que condicionan la navegación, más en aquellas embarcaciones que incluso las podían hacer naufragar, especialmente en invierno donde si las circunstancias lo permitían lo pasaban amarradas a puerto seguro. El 19 de octubre de 1562, la escuadra de 28 galeras capitaneada por don Juan de Mendoza, después de aprovisionarse en el puerto de Málaga, la lluvia y un fuerte viento del Sur que después rola a Levante obliga a la escuadra a refugiarse en la bahía de La Herradura, detrás de la Punta de la Mona. Pero pocas horas después, de nuevo, un fuerte viento del Sur, sin tiempo de levar anclas para tratar de cambiar su posición, empuja sin control a las galeras entre ellas y contra las cercanas rocas.



Disposición de la escuadra de 28 galeras de don Juan de Mendoza
dibujada en el MTN25-Almuñécar (IGN)

De la galera *Capitana de España*, al mando del propio don Juan de Mendoza, solo se salvaron cinco personas de más de cuatrocientas que iban a bordo. Don Juan de Mendoza también murió ahogado después de golpearle uno de los palos de las velas y ser arrastrado al mar. En tres trágicas horas, de las 28 galeras de la escuadra española quedaron a flote solo 3. Las pérdidas humanas fueron enormes, algunos investigadores llegan a cifrarlas en 5.000, entre soldados, marineros, galeotes y personal civil. Uno de los ahogados aquel día fue el vecino de don Quijote y Sancho, el caballero don Alonso de Marañón.

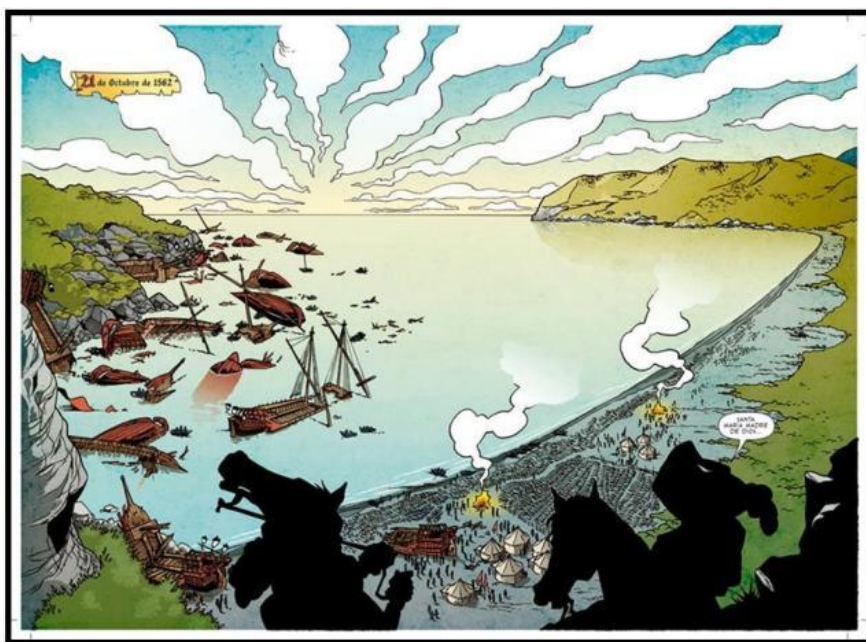


Imagen del cómic *Nafragio en La Herradura*, de Juanfran Cabrera. Ayuntamiento de Almuñecar. 2012

Para dimensionar la magnitud del desastre naval de La Herradura, basta recordar que el comienzo del epílogo de la Gran Armada, conocida ordinariamente como *La Invencible*, fue a causa de sufrir durante más de un mes terribles tormentas frente a las costas de Irlanda, en septiembre de 1588, y que se llevó al fondo del mar 28 embarcaciones, entre de guerra y cargueros, y varios de miles de personas, de un total de 34 o 35 buques perdidos durante toda la campaña contra los ingleses. Una tragedia similar en pérdidas humanas y materiales, pero en La Herradura en solo tres horas.



La Invencible, de José Gartner de la Peña (1892). Museo del Prado.

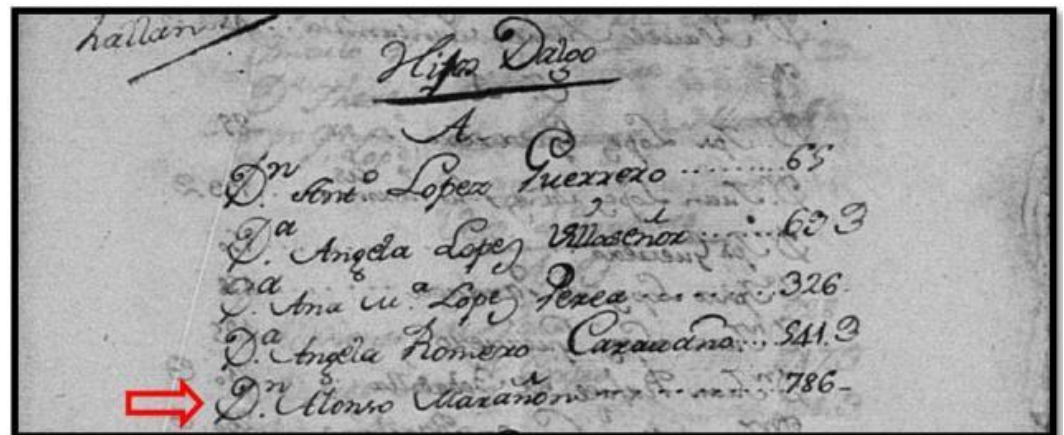
Aunque el desastre, en primer momento, se trató de silenciar para evitar un ataque turco, una vez recompuesta la flota española y derrotada la del imperio otomano en Lepanto, en 1571, fueron constantes las informaciones sobre esta gran tragedia en la ensenada de La Herradura. Aunque también pudo Cervantes haberla conocido de primera mano por los mismos vecinos de Motril, Salobreña y Almuñecar, que acudieron a ayudar a los heridos y sobrevivientes ese mismo día. Joaquín Pérez

Prados, en *Motril en la literatura*, editado por la Asociación Francisco Javier de Burgos, recoge como llegó Cervantes a Motril, ejerciendo de funcionario recaudador de impuestos atrasados en 1594, “al menos en un par de ocasiones”, como lo demuestran los documentos encontrados por Manuel Rodríguez Martín en los archivos de la ciudad. Pérez Prados recuerda también que “Don Miguel no sólo tuvo presencia física y recaudatoria en nuestro litoral granadino; también literaria: Pues sabido es que la celebrada villa de La Herradura está presente en *El Quijote*”.

Las relaciones nominales de los hombres y mujeres que iban a bordo de las galeras se perdieron en el naufragio y después en los Archivos de la Alhambra y Valencia de don Juan, hacia donde se llevaron todos los encontrados en la arena de la playa. Se conoce el número de soldados, marineros y remeros que integraban cada galera, pero no sus nombres. Es evidente que si se llegara a encontrar el nombre de Alonso de Marañón entre ellos y su vinculación con la villa de Alcázar de Consuegra la hipótesis geográfica que mantengo de ser el lugar de don Quijote quedaría apoyada además por un dato histórico aportado por Cervantes en este cuento. Es un “hermoso lazo” que de no haberlo hilvanado en el texto el cuento seguiría siendo el mismo, pero es intención de Cervantes, sin lugar a dudas, para aportar credibilidad a lo contado por Sancho, y al *Quijote*, más a principios del siglo XVII en el que este naufragio estaba aún muy fresco en el recuerdo de sus lectores, como el de la Gran Armada en las costas irlandesas.

En el Archivo Histórico Municipal de Alcázar de San Juan (AHMASJ) aparece el nombre de Alonso de Marañón en diversos documentos, aunque en fechas muy posteriores al desastre de La Herradura. En los Autos de Gobierno del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, el 3 de agosto de 1679 aparece la “Memoria de lo que Alonso de Marañón y Pedro Villagarcía han pagado para sacar de la cárcel a Manuel Ruiz”, y en la relación de *Bienes de Legos y Seglares* realizada en 1753 para dar respuestas al Catastro mandado hacer por el Marqués de la Ensenada, constan los bienes del hidalgo alcazareño *D.ⁿ Alonso Marañón*.

Los bienes que se declaran en esta relación son más bien escasos, en comparación con otros hidalgos alcazareños. Don Alonso Marañón era propietario de tres tierras de secano, una viña y un olivar, dos mulas de labor y un ganado de 130 ovejas.



Bienes de Legos y Seglares de Alcázar de San Juan en 1753 (AHMASJ)



Detalle de la Minuta de Alcázar de San Juan, 1884 (IGN)

Era muy común en el siglo XVI-XVII tomar como apellido el lugar de procedencia o el topónimo de las propiedades de la familia. En el término municipal de Alcázar de San Juan existe el topónimo de Marañón para referirse a una parte de su término situado al Sur del núcleo urbano, que llegó a tener un pequeño núcleo de casas quinterías donde vivían varias familias de agricultores. Con la construcción del ferrocarril a Andalucía, el trazado de las vías atravesaba este paraje y un apeadero tomó también el nombre de *Marañón*. Este hidalgo don Alonso [de] Marañón no tenía sus tierras en este paraje sino en los conocidos como *Los Arenales*, *Los Anchos* y en el *camino de Murcia*.

¿Son estos vecinos alcazareños descendientes directos de don Alonso de Marañón, el suegro del convidador en el cuento de Sancho Panza?

Bibliografía consultada:

-Calero Palacios, María del Carmen. Naufragio de la Armada Española en La Herradura. Diputación de Granada. Granada 1974.

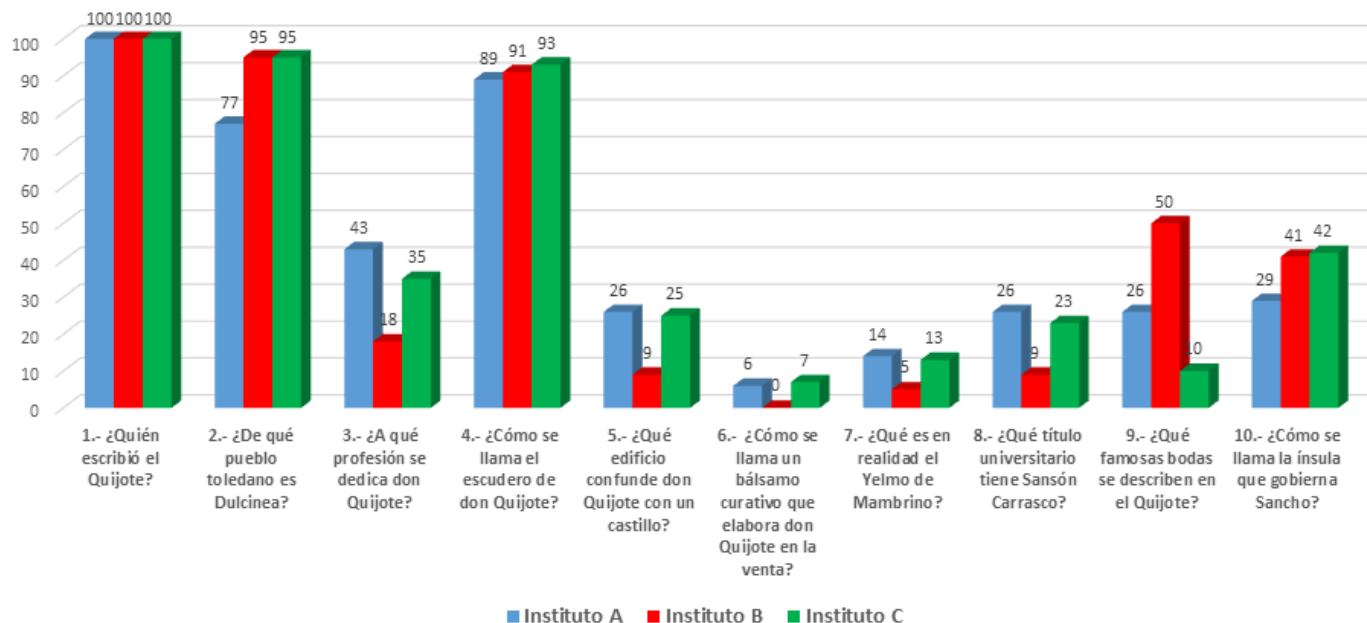
-Casado Soto, José Luis. La construcción naval atlántica española del siglo XVI y la Armada de 1588. La Gran Armada. Cuadernos Monográficos del Instituto de Historia y Cultura Naval-Nº 3. Madrid 1989.

Luis Miguel Román Alhambra

Encuesta sobre el conocimiento del Quijote a alumnos de 2º de Bachillerato



Porcentajes de aciertos por centro educativo (1)



Al final del verano de 2019, Félix Patino Galán, propuso a la Sociedad Cervantina Lugar de Don Quijote de Alcázar de San Juan, de la que es miembro, un pequeño trabajo de encuesta y análisis de datos sobre el conocimiento que tiene del Quijote el grupo de estudiantes de 2º de Bachillerato. Los miembros de la Sociedad Cervantina estuvieron de acuerdo, mostraron su apoyo y redactaron preguntas. También se oyeron voces de desaliento y de adelanto de resultados demoleedores, aunque, es cierto que para conseguir nuestros objetivos de dar a conocer la obra de Cervantes, hay que conocer la realidad en la que nos movemos y este trabajo quiere dar unos primeros pasos en ese conocimiento.

El objeto de este estudio es una muestra de estudiantes en su último año de Bachillerato, a punto de entrar en la Universidad, en un ciclo formativo superior o en la vida laboral. Han terminado la educación obligatoria y están a punto de conseguir las competencias básicas requeridas a un ciudadano medio.

La encuesta se ha aplicado desde noviembre a enero de este curso en tres institutos: *Hermógenes Rodríguez* de Herencia, *Miguel de Cervantes Saavedra* de Alcázar de San Juan e *Isabel Perillán Quirós* de Campo de Criptana.

La prueba tiene dos modalidades (A y B) que se reparten a los alumnos de manera alternada, éstos deben cumplimentarla sin ayuda alguna, sin hablar con compañeros ni profesor, durante 12 minutos, en clase de Lengua y Literatura. Los encargados de aplicarla han sido los profesores respectivos de esta materia.

El mencionado responsable de esta prueba habló y acercó a los departamentos didácticos de Lengua y Literatura de los institutos colaboradores, copias suficientes de la prueba en sus dos modalidades A y B. Los profesores y las profesoras, amablemente, las aplicaron en sus aulas y semanas después, Félix Patiño recogió los folios cumplimentados para proceder al recuento de las

respuestas y al análisis de los resultados.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los tres institutos su disposición a colaborar, a los departamentos de Lengua y Literatura su trabajo y dedicación de una parte de su precioso tiempo de docencia a la aplicación de esta encuesta.

Gracias especialmente a la dirección del IES Hermógenes Rodríguez por la cesión del material y de su servicio de reprografía para las copias de esta encuesta.

ENCUESTA. MODALIDAD A

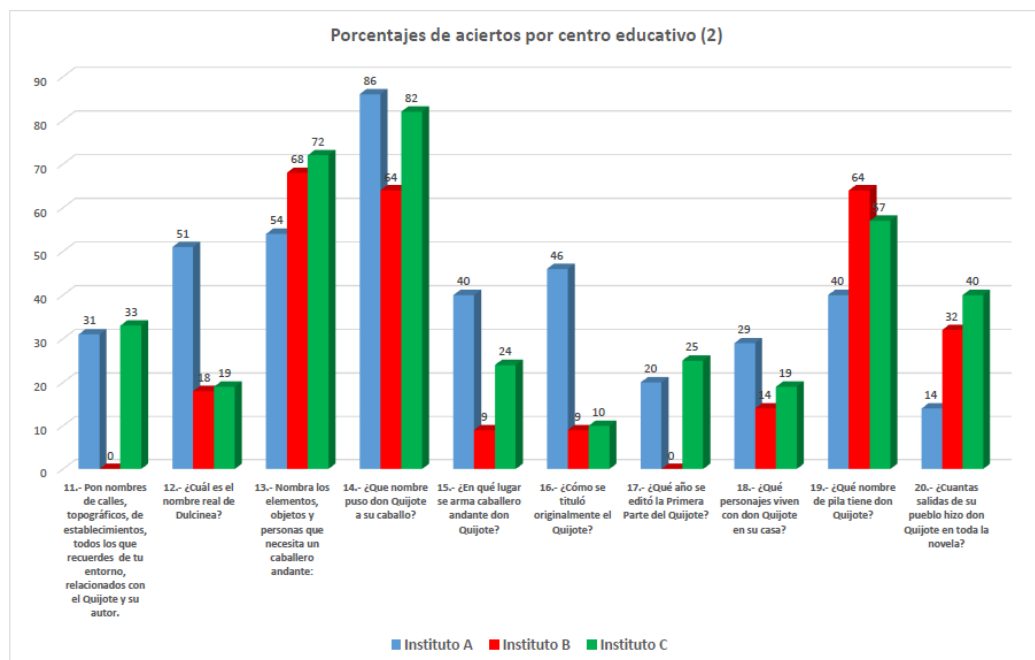
Esta modalidad la componen 30 preguntas con una única respuesta, las preguntas son sencillas para un lector del *Ingenioso Hidalgo*. Pero no queremos examinar a nuestros estudiantes, ni siquiera al sistema. Sólo sacar unos datos que nos permitan programar actividades para conocer y proponer el disfrute de las obras cervantinas.

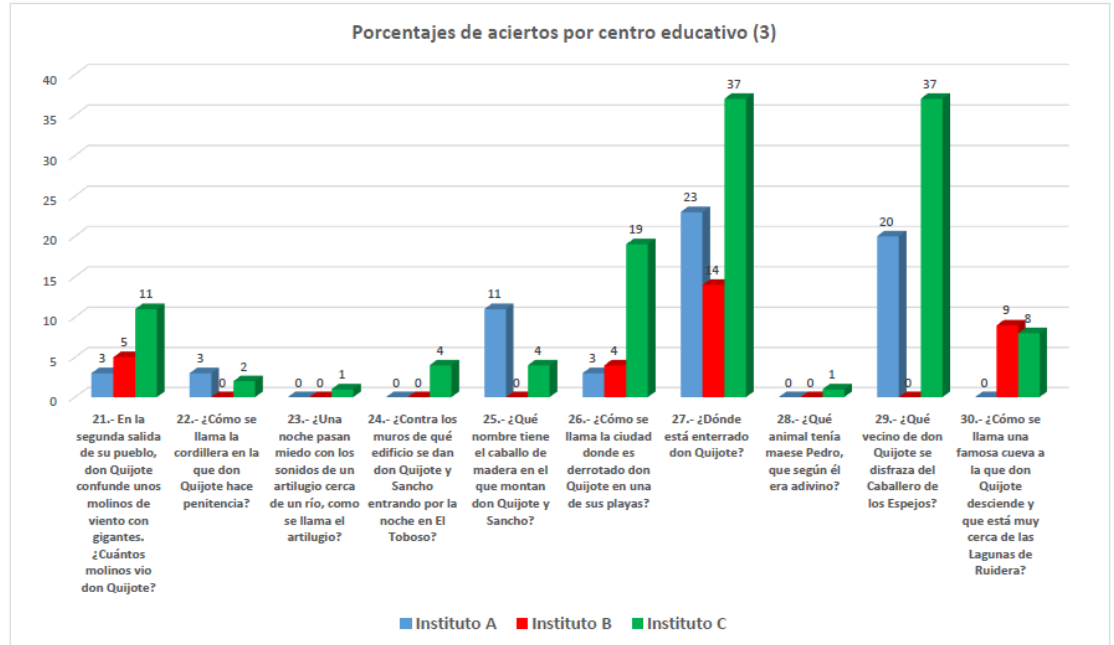
La prueba tiene las 10 primeras preguntas consideradas básicas. Referidas a un grupo de conceptos básicos y conocimientos generales sin necesidad de la lectura somera del Quijote. Las restantes pueden considerarse más difíciles y propias de un lector cervantino más completo.

Ver gráfico con el que se inicia este artículo

Las preguntas consideradas básicas arrojan unos resultados similares en los tres centros: Cervantes, el Toboso y Sancho son los grandes conocidos de nuestros estudiantes. Menos de la mitad conocen la profesión de caballero andante, las bodas de Camacho y la ínsula Barataria. Se ha perdido la referencia del bálsamo milagroso de Fierabrás. En torno al 25% conoce las ventas, algunos, posadas. La bacía de barbero es mencionada por un magro porcentaje, se ha dado por bueno el término palangana.

Conocen aspectos básicos que se mencionan en el currículum inmenso de la asignatura de Literatura.





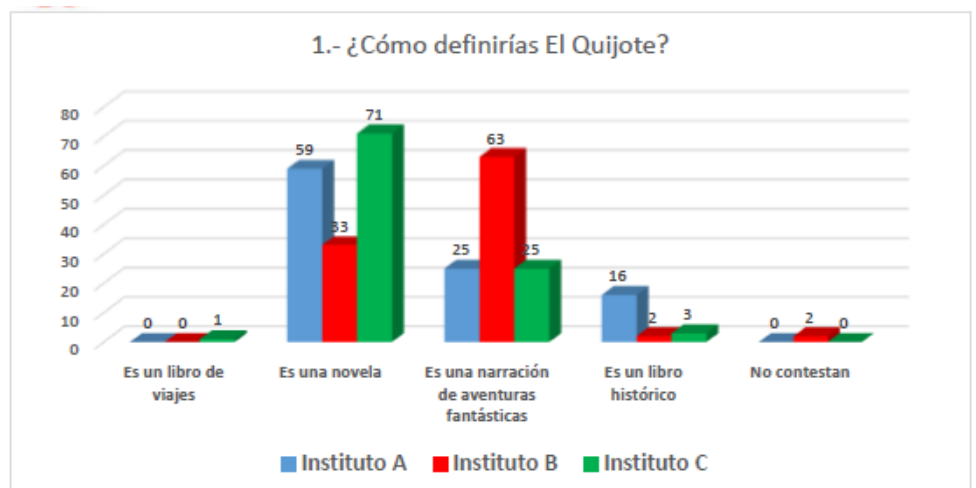
Esta última batería muestra los puntos peor conocidos. Los detalles que se piden requieren de una lectura previa. La más acertada es la que apela al sentido común y el conocimiento de Sansón Carrasco como Caballero de los Espejos nos deja un tanto perplejos.

Esta segunda batería de preguntas es más dispar. Son aceptablemente conocidos Rocinante, los objetos y personas que acompañan a un caballero andante y el hidalgo Alonso Quijano. Un escalón por debajo están Aldonza Lorenzo y la venta primera. Los resultados son dispares en muchas preguntas.

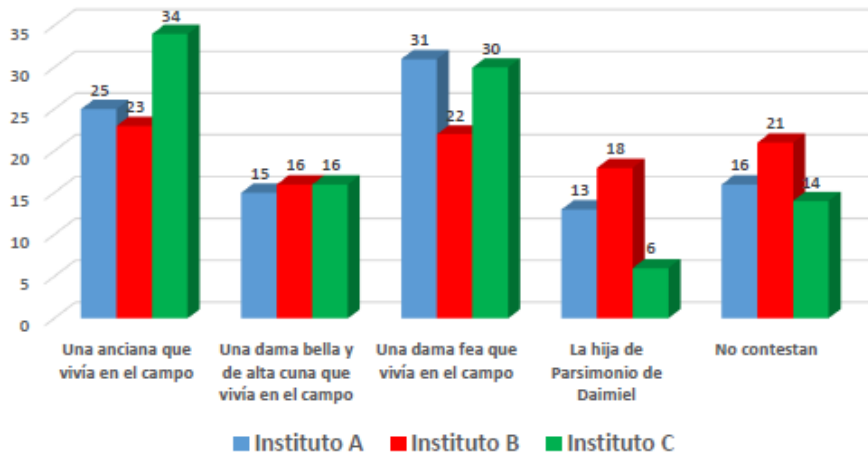
Pasemos a la modalidad B.

MODALIDAD B

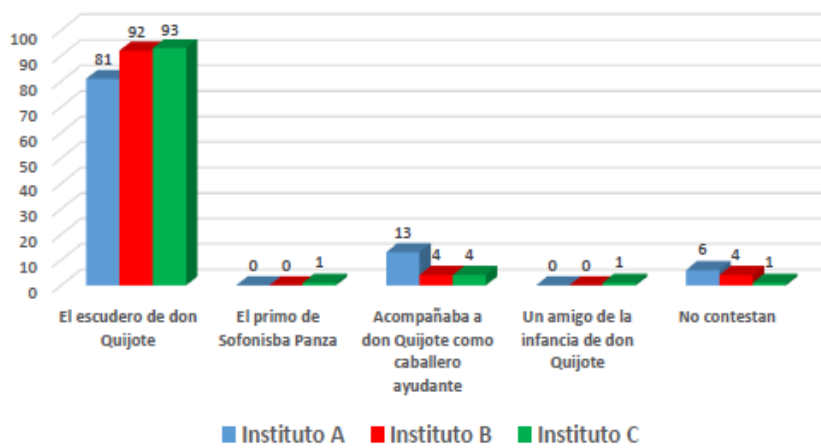
Es una batería de preguntas con cuatro opciones, cinco si se cuenta la posibilidad de no contestar. Elaboradas por los miembros de la Cervantina que han participado amablemente. Son 11 preguntas que merecen ser presentadas de manera individual:



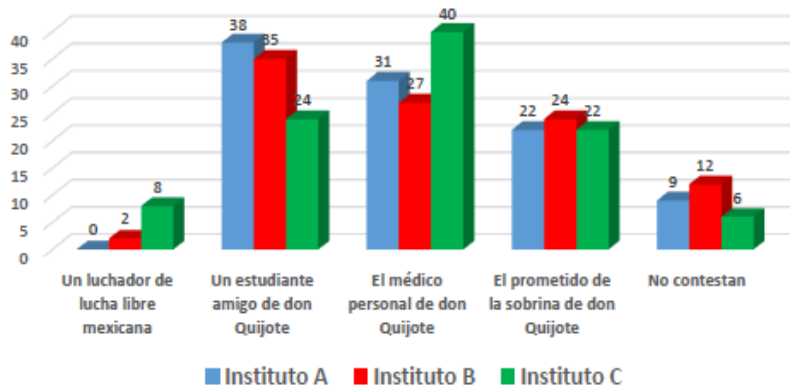
2.- ¿Quién es la pastora Marcela?



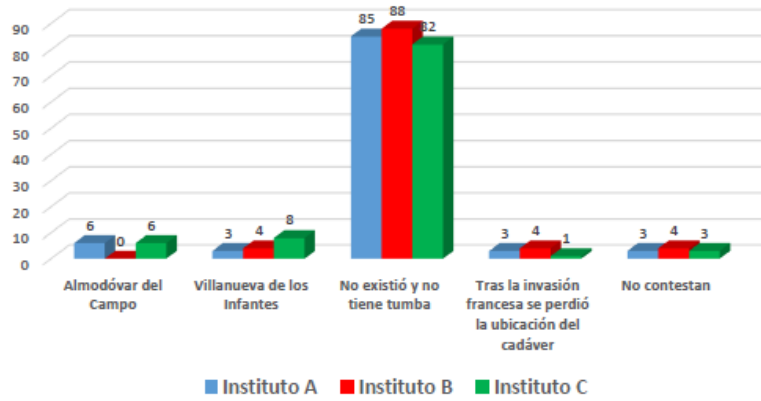
3.- ¿Quién es Sancho Panza?



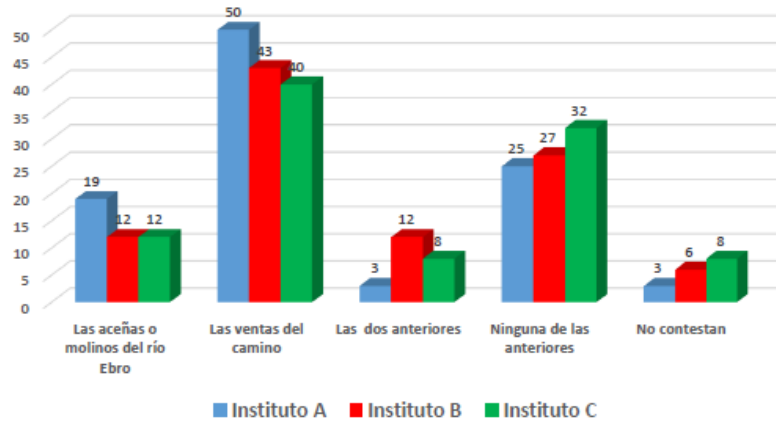
4.- ¿Quién es el bachiller Sansón Carrasco?



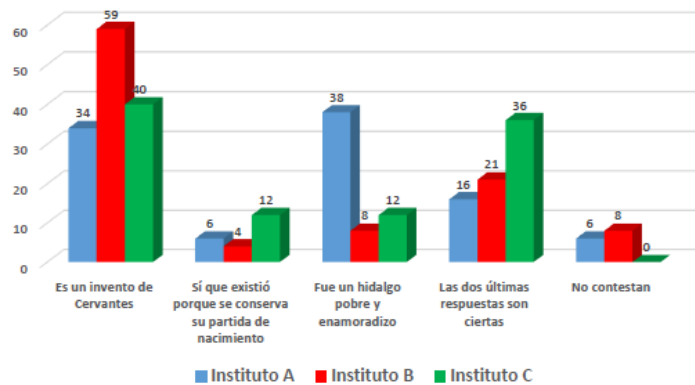
5.- Don Quijote de la Mancha está actualmente enterrado en:



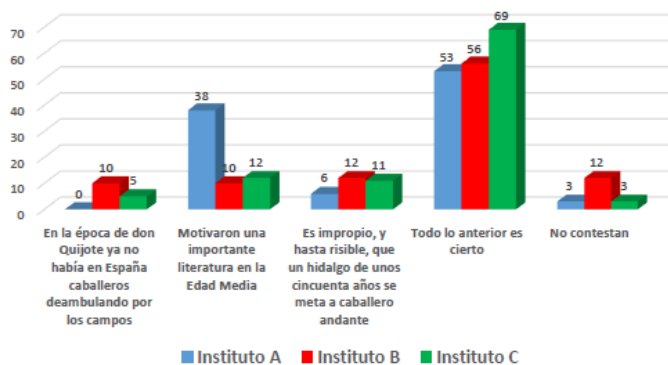
6.- ¿Qué establecimiento confunde don Quijote con Castillos?



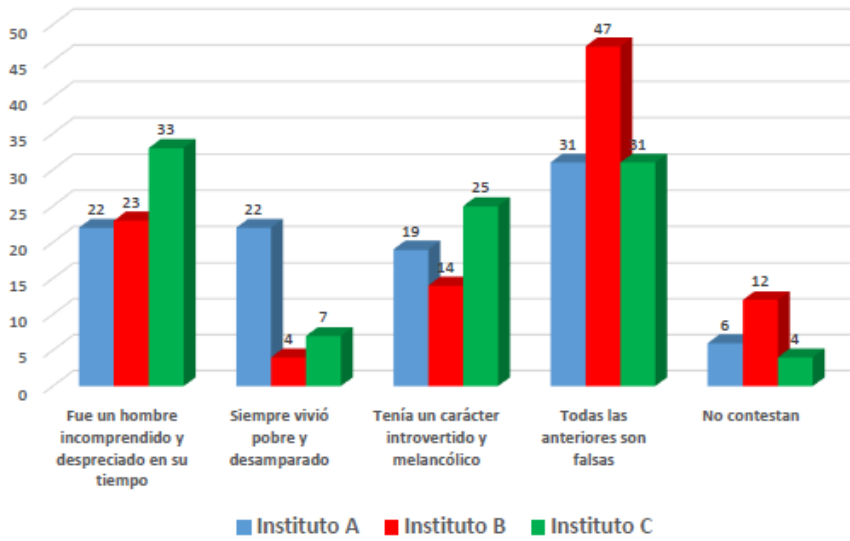
7.- Sobre Alonso Quijano, diga cual es la respuesta verdadera:



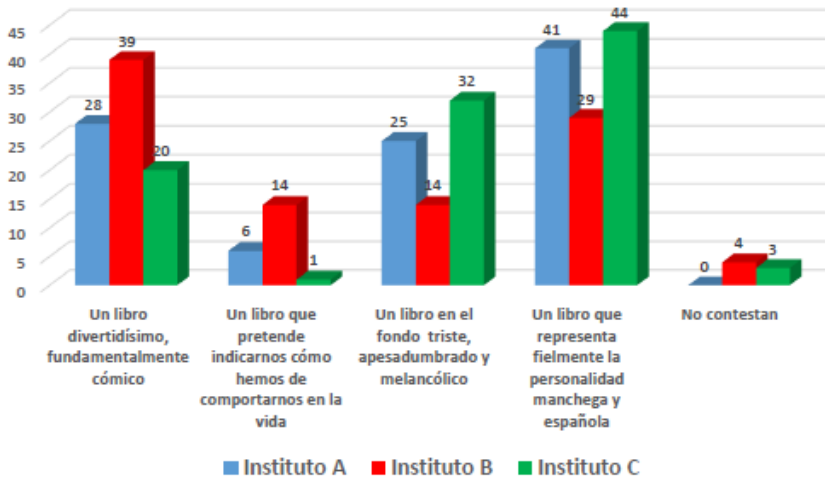
8.- Sobre los caballeros andantes:



9.- Sobre la personalidad de Cervantes:



10.- Don Quijote de la Mancha, como libro de lectura, es:



MODALIDAD A

Instituto A **Alumnos encuestados: 35**

Cuestión	Aciertos	%
1.- ¿Quién escribió el Quijote?	35	100
2.- ¿De qué pueblo toledano es Dulcinea?	27	77
3.- ¿A qué profesión se dedica don Quijote?	15	43
4.- ¿Cómo se llama el escudero de don Quijote?	31	89
5.- ¿Qué edificio confunde don Quijote con un castillo?	9	26
6.- ¿Cómo se llama un bálsamo curativo que elabora don Quijote en la venta?	2	6
7.- ¿Qué es en realidad el Yelmo de Mambrino?	5	14
8.- ¿Qué título universitario tiene Sansón Carrasco?	9	26
9.- ¿Qué famosas bodas se describen en el Quijote?	9	26
10.- ¿Cómo se llama la ínsula que gobierna Sancho?	10	29
11.- Pon nombres de calles, topográficos, de establecimientos, todos los que recuerdes de tu entorno, relacionados con el Quijote y su autor.	11	31
12.- ¿Cuál es el nombre real de Dulcinea?	18	51
13.- Nombra los elementos, objetos y personas que necesita un caballero andante:	19	54
14.- ¿Que nombre puso don Quijote a su caballo?	30	86

15.- ¿En qué lugar se arma caballero andante don Quijote?	14	40
16.- ¿Cómo se tituló originalmente el Quijote?	16	46
17.- ¿Qué año se editó la Primera Parte del Quijote?	7	20
18.- ¿Qué personajes viven con don Quijote en su casa?	10	29
19.- ¿Qué nombre de pila tiene don Quijote?	14	40
20.- ¿Cuántas salidas de su pueblo hizo don Quijote en toda la novela?	5	14
21.- En la segunda salida de su pueblo, don Quijote confunde unos molinos de viento con gigantes. ¿Cuántos molinos vio don Quijote?	1	3
22.- ¿Cómo se llama la cordillera en la que don Quijote hace penitencia?	1	3
23.- ¿Una noche pasan miedo con los sonidos de un artillugio cerca de un río, como se llama el artillugio?	0	0
24.- ¿Contra los muros de qué edificio se dan don Quijote y Sancho entrando por la noche en El Toboso?	0	0
25.- ¿Qué nombre tiene el caballo de madera en el que montan don Quijote y Sancho?	4	11
26.- ¿Cómo se llama la ciudad donde es derrotado don Quijote en una de sus playas?	1	3
27.- ¿Dónde está enterrado don Quijote?	8	23
28.- ¿Qué animal tenía maese Pedro, que según él era adivino?	0	0
29.- ¿Qué vecino de don Quijote se disfraza del Caballero de los Espejos?	7	20
30.- ¿Cómo se llama una famosa cueva a la que don Quijote desciende y que está muy cerca de las Lagunas de Ruidera?	0	0

Instituto B Alumnos encuestados: 22

Cuestión	Aciertos	%
1.- ¿Quién escribió el Quijote?	22	100
2.- ¿De qué pueblo toledano es Dulcinea?	21	95
3.- ¿A qué profesión se dedica don Quijote?	4	18
4.- ¿Cómo se llama el escudero de don Quijote?	20	91
5.- ¿Qué edificio confunde don Quijote con un castillo?	2	9
6.- ¿Cómo se llama un bálsamo curativo que elabora don Quijote en la venta?	0	0
7.- ¿Qué es en realidad el Yelmo de Mambrino?	1	5
8.- ¿Qué título universitario tiene Sansón Carrasco?	2	9
9.- ¿Qué famosas bodas se describen en el Quijote?	11	50
10.- ¿Cómo se llama la ínsula que gobierna Sancho?	9	41
11.- Pon nombres de calles, topográficos, de establecimientos, todos los que recuerdes de tu entorno, relacionados con el Quijote y su autor.	0	0
12.- ¿Cuál es el nombre real de Dulcinea?	4	18
13.- Nombra los elementos, objetos y personas que necesita un caballero andante:	15	68
14.- ¿Que nombre puso don Quijote a su caballo?	14	64

15.- ¿En qué lugar se arma caballero andante don Quijote?	2	9
16.- ¿Cómo se tituló originalmente el Quijote?	2	9
17.- ¿Qué año se editó la Primera Parte del Quijote?	0	0
18.- ¿Qué personajes viven con don Quijote en su casa?	3	14
19.- ¿Qué nombre de pila tiene don Quijote?	14	64
20.- ¿Cuántas salidas de su pueblo hizo don Quijote en toda la novela?	7	32
21.- En la segunda salida de su pueblo, don Quijote confunde unos molinos de viento con gigantes. ¿Cuántos molinos vio don Quijote?	1	5
22.- ¿Cómo se llama la cordillera en la que don Quijote hace penitencia?	0	0
23.- ¿Una noche pasan miedo con los sonidos de un artillugio cerca de un río, como se llama el artillugio?	0	0
24.- ¿Contra los muros de qué edificio se dan don Quijote y Sancho entrando por la noche en El Toboso?	0	0
25.- ¿Qué nombre tiene el caballo de madera en el que montan don Quijote y Sancho?	0	0
26.- ¿Cómo se llama la ciudad donde es derrotado don Quijote en una de sus playas?	1	4
27.- ¿Dónde está enterrado don Quijote?	3	14
28.- ¿Qué animal tenía maese Pedro, que según él era adivino?	0	0
29.- ¿Qué vecino de don Quijote se disfraza del Caballero de los Espejos?	0	0
30.- ¿Cómo se llama una famosa cueva a la que don Quijote desciende y que está muy cerca de las Lagunas de Ruidera?	2	9

Instituto C **Alumnos encuestados: 83**

Cuestión	Aciertos	%
1.- ¿Quién escribió el <i>Quijote</i> ?	83	100
2.- ¿De qué pueblo toledano es Dulcinea?	79	95
3.- ¿A qué profesión se dedica don <i>Quijote</i> ?	29	35
4.- ¿Cómo se llama el escudero de don <i>Quijote</i> ?	77	93
5.- ¿Qué edificio confunde don <i>Quijote</i> con un castillo?	21	25
6.- ¿Cómo se llama un bálsamo curativo que elabora don <i>Quijote</i> en la venta?	6	7
7.- ¿Qué es en realidad el <i>Yelmo de Mambrino</i> ?	11	13
8.- ¿Qué título universitario tiene <i>Sansón Carrasco</i> ?	19	23
9.- ¿Qué famosas bodas se describen en el <i>Quijote</i> ?	8	10
10.- ¿Cómo se llama la ínsula que gobierna <i>Sancho</i> ?	35	42
11.- Pon nombres de calles, topográficos, de establecimientos, todos los que recuerdes de tu entorno, relacionados con el <i>Quijote</i> y su autor.	27	33
12.- ¿Cuál es el nombre real de Dulcinea?	16	19
13.- Nombra los elementos, objetos y personas que necesita un caballero andante:	60	72
14.- ¿Que nombre puso don <i>Quijote</i> a su caballo?	68	82

15.- ¿En qué lugar se arma caballero andante don Quijote?	20	24
16.- ¿Cómo se tituló originalmente el Quijote?	8	10
17.- ¿Qué año se editó la Primera Parte del Quijote?	21	25
18.- ¿Qué personajes viven con don Quijote en su casa?	16	19
19.- ¿Qué nombre de pila tiene don Quijote?	47	57
20.- ¿Cuántas salidas de su pueblo hizo don Quijote en toda la novela?	33	40
21.- En la segunda salida de su pueblo, don Quijote confunde unos molinos de viento con gigantes. ¿Cuántos molinos vio don Quijote?	9	11
22.- ¿Cómo se llama la cordillera en la que don Quijote hace penitencia?	2	2
23.- ¿Una noche pasan miedo con los sonidos de un artilugio cerca de un río, como se llama el artilugio?	1	1
24.- ¿Contra los muros de qué edificio se dan don Quijote y Sancho entrando por la noche en El Toboso?	3	4
25.- ¿Qué nombre tiene el caballo de madera en el que montan don Quijote y Sancho?	3	4
26.- ¿Cómo se llama la ciudad donde es derrotado don Quijote en una de sus playas?	16	19
27.- ¿Dónde está enterrado don Quijote?	31	37
28.- ¿Qué animal tenía maese Pedro, que según él era adivino?	1	1
29.- ¿Qué vecino de don Quijote se disfraza del Caballero de los Espejos?	31	37
30.- ¿Cómo se llama una famosa cueva a la que don Quijote desciende y que está muy cerca de las Lagunas de Ruidera?	7	8

MODALIDAD B

Instituto A

Encuestados 32

Cuestiones		Respuestas	%
1.- ¿Cómo definirías el Quijote?	Es un libro de viajes	0	0
	Es una novela	19	59
	Es una narración de aventuras fantásticas	8	25
	Es un libro histórico	5	16
	No contestan	0	0
	Una anciana que vivía en el campo	8	25
	Una dama bella y de alta cuna que vivía en el campo	5	15
2.- ¿Quién es la pastora Marcela?	Una dama fea que vivía en el campo	10	31
	La hija de Parsimonio de Daimiel	4	13
	No contestan	5	16
	El escudero de don Quijote	26	81
3.- ¿Quién es Sancho Panza?	El primo de Sofonisba Panza	0	0
	Acompañaba a don Quijote como caballero ayudante	4	13
	Un amigo de la infancia de don Quijote	0	0
	No contestan	2	6
4.- ¿Quién es el bachiller Sansón Carrasco?	Un luchador de lucha libre mexicana	0	0
	Un estudiante amigo de don Quijote	12	38

Cuestiones	Respuestas	%	
	El médico personal de don Quijote	10	31
	El prometido de la sobrina de don Quijote	7	22
	No contestan	3	9
	Almodóvar del Campo	2	6
	Villanueva de los Infantes	1	3
5.- Don Quijote de la Mancha está actualmente enterrado en:	No existió y no tiene tumba	27	85
	Tras la invasión francesa se perdió la ubicación del cadáver	1	3
	No contestan	1	3
	Las aceñas o molinos del río Ebro	6	19
6.- ¿Qué establecimiento confunde don Quijote con castillos?	Las ventas del camino	16	50
	Las dos anteriores	1	3
	Ninguna de las anteriores	8	25
	No contestan	1	3
7.- Sobre Alonso Quijano, diga cual respuesta es la verdadera:	Es un invento de Cervantes	11	34
	Sí que existió porque se conserva su partida de nacimiento	2	6
	Fue un hidalgo pobre y enamorado	12	38
	Las dos últimas respuestas son ciertas	5	16
8.- Sobre los caballeros andantes	No contestan	2	6
	En la época de don Quijote ya no había en España caballeros deambulando por los campos	0	0
	Motivaron una importante literatura en la Edad Media	12	38
	Es impropio, y hasta risible, que un hidalgo de unos cincuenta años se meta a caballero andante	2	6
9.- Sobre la personalidad de Cervantes	Todo lo anterior es cierto	17	53
	No contestan	1	3
	Fue un hombre incomprendido y despreciado en su tiempo	7	22
	Siempre vivió pobre y desamparado	7	22
	Tenía un carácter introvertido y melancólico	6	19
10.- Don Quijote de la Mancha, como libro de	Todas las anteriores son falsas	10	31
	No contestan	2	6
	Un libro divertidísimo, fundamentalmente cómico	9	28

Cuestiones		Respuestas	%
lectura, es... 11.- Una de las siguientes respuestas es verdadera:	Un libro que pretende indicarnos cómo hemos de comportarnos en la vida	2	6
	Un libro en el fondo triste, apesadumbrado y melancólico	8	25
	Un libro que representa fielmente la personalidad manchega y española	13	41
	No contestan	0	0
	El Quijote fue un libro que revolucionó en su día el modo de escribir obras de ficción	21	66
	Cervantes se preocupa por describir minuciosamente el paisaje por donde pasa don Quijote	4	12
	El Quijote fue el primer libro que publicó Cervantes	2	6
	El Quijote fue el último libro que publicó Cervantes	5	16
	No contestan	0	0

Instituto B

Encuestados 49

Cuestiones		Respuestas	%
1.- ¿Cómo definirías el Quijote?	Es un libro de viajes	0	0
	Es una novela	16	33
	Es una narración de aventuras fantásticas	31	63
	Es un libro histórico	1	2
	No contestan	1	2
	Una anciana que vivía en el campo	11	23
2.- ¿Quién es la pastora Marcela?	Una dama bella y de alta cuna que vivía en el campo	8	16
	Una dama fea que vivía en el campo	11	22

Cuestiones		Respuestas	%
3.- ¿Quién es Sancho Panza?	La hija de Parsimonio de Daimiel	9	18
	No contestan	10	21
	El escudero de don Quijote	45	92
	El primo de Sofonisba Panza	0	0
	Acompañaba a don Quijote como caballero ayudante	2	4
	Un amigo de la infancia de don Quijote	0	0
	No contestan	2	4
4.- ¿Quién es el bachiller Sansón Carrasco?	Un luchador de lucha libre mexicana	1	2
	Un estudiante amigo de don Quijote	17	35
	El médico personal de don Quijote	13	27
	El prometido de la sobrina de don Quijote	12	24
	No contestan	6	12
	Almodóvar del Campo	0	0
	Villanueva de los Infantes	2	4
5.- Don Quijote de la Mancha está actualmente enterrado en:	No existió y no tiene tumba	43	88
	Tras la invasión francesa se perdió la ubicación del cadáver	2	4
	No contestan	2	4
	Las aceñas o molinos del río Ebro	6	12
	Las ventas del camino	21	43
6.- ¿Qué establecimiento confunde don Quijote con castillos?	Las dos anteriores	6	12
	Ninguna de las anteriores	13	27
	No contestan	3	6
	Es un invento de Cervantes	29	59
	Sí que existió porque se conserva su partida de nacimiento	2	4
7.- Sobre Alonso Quijano, diga cual respuesta es la verdadera:	Fue un hidalgo pobre y enamorado	4	8
	Las dos últimas respuestas son ciertas	10	21
	No contestan	4	8
8.- Sobre los caballeros andantes	En la época de don Quijote ya no había en España caballeros deambulando por los	5	10

Cuestiones		Respuestas	%
	campos		
	Motivaron una importante literatura en la Edad Media	5	10
	Es impropio, y hasta risible, que un hidalgo de unos cincuenta años se meta a caballero andante	6	12
	Todo lo anterior es cierto	27	56
	No contestan	6	12
9.- Sobre la personalidad de Cervantes	Fue un hombre incomprendido y despreciado en su tiempo	11	23
	Siempre vivió pobre y desamparado	2	4
	Tenía un carácter introvertido y melancólico	7	14
	Todas las anteriores son falsas	23	47
	No contestan	6	12
10.- Don Quijote de la Mancha, como libro de lectura, es...	Un libro divertidísimo, fundamentalmente cómico	19	39
	Un libro que pretende indicarnos cómo hemos de comportarnos en la vida	7	14
	Un libro en el fondo triste, apesadumbrado y melancólico	7	14
	Un libro que representa fielmente la personalidad manchega y española	14	29
	No contestan	2	4
11.- Una de las siguientes respuestas es verdadera:	El Quijote fue un libro que revolucionó en su día el modo de escribir obras de ficción	18	37
	Cervantes se preocupa por describir minuciosamente el paisaje por donde pasa don Quijote	14	29
	El Quijote fue el primer libro que publicó Cervantes	5	10
	El Quijote fue el último libro que publicó Cervantes	7	14
	No contestan	5	10

Instituto C Encuestados 85

Cuestiones		Respuestas	%
1.- ¿Cómo definirías el Quijote?	Es un libro de viajes	1	1
	Es una novela	60	71

Cuestiones		Respuestas	%
2.- ¿Quién es la pastora Marcela?	Es una narración de aventuras fantásticas	21	25
	Es un libro histórico	3	3
	No contestan	0	0
	Una anciana que vivía en el campo	29	34
	Una dama bella y de alta cuna que vivía en el campo	14	16
	Una dama fea que vivía en el campo	25	30
	La hija de Parsimonio de Daimiel	5	6
	No contestan	12	14
3.- ¿Quién es Sancho Panza?	El escudero de don Quijote	79	93
	El primo de Sofonisba Panza	1	1
	Acompañaba a don Quijote como caballero ayudante	3	4
	Un amigo de la infancia de don Quijote	1	1
	No contestan	1	1
4.- ¿Quién es el bachiller Sansón Carrasco?	Un luchador de lucha libre mexicana	7	8
	Un estudiante amigo de don Quijote	20	24
	El médico personal de don Quijote	34	40
	El prometido de la sobrina de don Quijote	19	22
	No contestan	5	6
5.- Don Quijote de la Mancha está actualmente enterrado en:	Almodóvar del Campo	5	6
	Villanueva de los Infantes	7	8
	No existió y no tiene tumba	70	82
	Tras la invasión francesa se perdió la ubicación del cadáver	1	1

Cuestiones	Respuestas	%	
6.- ¿Qué establecimiento confunde don Quijote con castillos?	No contestan	2	3
	Las aceñas o molinos del río Ebro	10	12
	Las ventas del camino	34	40
	Las dos anteriores	7	8
	Ninguna de las anteriores	27	32
	No contestan	7	8
7.- Sobre Alonso Quijano, diga cual respuesta es la verdadera:	Es un invento de Cervantes	34	40
	Sí que existió porque se conserva su partida de nacimiento	10	12
	Fue un hidalgo pobre y enamorado	10	12
	Las dos últimas respuestas son ciertas	31	36
	No contestan	0	0
8.- Sobre los caballeros andantes	En la época de don Quijote ya no había en España caballeros deambulando por los campos	4	5
	Motivaron una importante literatura en la Edad Media	10	12
	Es impropio, y hasta risible, que un hidalgo de unos cincuenta años se meta a caballero andante	9	11
	Todo lo anterior es cierto	59	69
	No contestan	3	3
	Fue un hombre incomprendido y despreciado en su tiempo	28	33
9.- Sobre la personalidad de Cervantes	Siempre vivió pobre y desamparado	6	7
	Tenía un carácter introvertido y melancólico	21	25
	Todas las anteriores son falsas	26	31
	No contestan	4	4
	Fue un hombre incomprendido y despreciado en su tiempo	28	33
10.- Don Quijote de la Mancha, como libro de lectura, es...	Un libro divertidísimo, fundamentalmente cómico	17	20
	Un libro que pretende indicarnos cómo hemos de comportarnos en la vida	1	1
	Un libro en el fondo triste, apesadumbrado y melancólico	27	32
	Un libro que representa fielmente la personalidad manchega y española	37	44
	No contestan	3	3
11.- Una de las siguientes respuestas es verdadera:	El Quijote fue un libro que revolucionó en su día el modo de escribir obras de ficción	51	60
	Cervantes se preocupa por describir minuciosamente el paisaje por donde pasa don Quijote	14	16
	El Quijote fue el primer libro que publicó Cervantes	3	4

Cuestiones	Respuestas	%
El Quijote fue el último libro que publicó Cervantes	12	14
No contestan	5	6

Félix Patiño Galán

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Venus diosa de la belleza



Seguro que si preguntamos a cualquier alumno de 2º curso de bachillerato el nombre de la diosa clásica de la belleza, la respuesta inmediata será Venus o Afrodita. Cierto que si profundizásemos en definir la causa o el mito que explique ese título de Miss Olimpo, sería difícil conseguir respuestas coherentes.

Algo parecido he experimentado con una somera encuesta que he pasado a los alumnos de 2º curso de bachillerato en tres institutos de la comarca sobre *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*.

Haciendo el recuento de los resultados de esta encuesta he de reconocer que esperaba unos datos más alentadores, más adecuados a la calidad de una obra universal que se reconoce en muchos aspectos de nuestra realidad manchega.

Nuestros estudiantes, manchegos y con buenos resultados académicos, han acertado plenamente en el nombre del autor del Quijote, del pueblo de Dulcinea y del escudero; un grupo importante conoce a Rocinante y el concepto de caballero andante; menos de la mitad del total saben quién es el Caballero de los Espejos, Aldonza Lorenzo y el número de salidas que hizo don Quijote.

Dudan a la hora de definir El Quijote como novela o como libro de aventuras fantásticas, algunos se apuntan a señalarlo como libro histórico.

Abundando en los detalles dudan de la Pastora Marcela como dama fea o bella, joven o vieja, igualmente se dividen definiendo al bachiller Sansón Carrasco como estudiante, médico o prometido de la sobrina de don Quijote.

Estos son sólo unos detalles sueltos de un informe sobre esta encuesta que se puede

mirar en http://cervantesalcazar.com/ver_blog/100.

Los lamentos y las quejas vienen automáticamente ante este panorama, pero no, no debemos, no podemos recurrir al pesimismo. Es cierto y evidente que los alumnos de 2º de bachillerato no han leído *El Ingenioso Hidalgo*, tampoco es necesario, ni pretendo aquí promover la obligación de su lectura.

Cervantes y especialmente su obra de *El Quijote*, merecen un respeto, un lugar en el currículum de la enseñanza obligatoria y del bachillerato. La inmensidad de materias y temas que han de acometer los colegiales ha difuminado el lugar dedicado a Cervantes. No podemos culpar a los profesionales de la educación, perdidos entre un inmenso currículum y unas tareas administrativas que no les permiten dedicarse enteramente al arte de educar.

Hemos de tener en cuenta la edad y las circunstancias de los estudiantes encuestados. Entre 17 y 18 años, jóvenes abrumados por las exigencias de sus asignaturas y la proximidad de la prueba de acceso a la universidad en el mes de junio. Tiempo tendrán, en el futuro, para dedicarlo a la lectura de esta obra indispensable. La lectura completa del Quijote debe hacerse con cierta madurez personal, sólo así se pueden disfrutar todos sus matices filosóficos, psicológicos, populares, históricos, sociales y descriptivos. Aunque sí echamos en falta un poquito de preparación, de publicidad, de mercadotecnia. Debemos valorar la obra de Cervantes en las aulas. Esto sí es posible.

Más allá de todo esto, desde la Sociedad Cervantina nos proponemos actuar para dar a conocer lo que esta obra puede ofrecer a cada alumno según su edad, que para todos tiene algo que enseñar.

El Quijote es un clásico universal por encima del tiempo, pero su vocabulario y sintaxis son del siglo XVII. Esto hace necesario seleccionar textos, adecuar el vocabulario, proponer actividades. Es poner al Quijote al alcance de cada edad, sin el castigo de una lectura total, pero mostrando a cada alumno lo mejor de esta obra, dándole a conocer reiteradamente, proponiendo la lectura completa como un acto final y de madurez, identificándolo con el disfrute absoluto de la lectura.

Desde la Sociedad Cervantina, en línea con estas actividades, hago una primera propuesta: nuestra página web (<http://cervantesalcazar.com>) ofrece gratuitamente un *Quijote* adaptado, una entretenida colección de Refranes cervantinos y una serie de pequeñas píldoras sobre episodios del *Quijote* (las Quisicosas). Es verdad que para leer el *Quijote* hay que proponérselo firmemente, y eso también vale para las casi 1000 páginas de nuestro texto adaptado; pero su formato, ilustraciones, letra muy legible, con sutiles retoques en el vocabulario y sintaxis, sin notas al pie, sin perder nada de lo fundamental, es mucho más atractivo, más digestivo que un *Quijote* convencional, y puede ser una útil herramienta en manos del profesor de enseñanza secundaria en Castilla-La Mancha.

No conocemos el Quijote como deberíamos, no lo conoce nuestro futuro que son ellos, los estudiantes. Tenemos mucho trabajo por delante. Un manchego debe conocer qué es el bálsamo de Fierabrás de la misma manera que asocia la belleza a Venus.

Félix Patiño Galán

Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

El Quijote deja de ser un referente cultural para nuestros jóvenes



Así lo demuestra un estudio reciente, realizado por Félix Patiño Galán de la Sociedad Cervantina de Alcázar, en varios Institutos de Enseñanza Secundaria de la comarca del Quijote

Alcázar de San Juan, 10-02-2020.- Félix Patiño Galán profesor jubilado con gran experiencia en la docencia y miembro de la Sociedad Cervantina de Alcázar, ha llevado a cabo (entre los meses de noviembre y enero de este curso 2019-2020) un amplio estudio entre los estudiantes de segundo de Bachillerato de los institutos de la comarca con el objetivo de determinar su conocimiento sobre el Quijote. Los institutos donde se ha realizado el estudio son Hermógenes Ruiz de Herencia, Miguel de Cervantes Saavedra de Alcázar de San Juan e Isabel Perillán y Quirós de Campo de Criptana.

Hay que recordar que estos alumnos terminan en este curso su educación obligatoria y están a punto de entrar a la Universidad, a un ciclo formativo superior o de incorporarse a la vida laboral; en cualquier caso se encuentran casi al final del tiempo destinado a haber adquirido las competencias básicas requeridas a un ciudadano medio que le deben servir para desempeñarse en el competitivo y feroz mundo laboral actual.

Los estudiantes debían contestar dos encuestas por escrito, una primera llamada modalidad A compuesta de 30 preguntas abiertas con una única respuesta, de dificultad creciente aunque de nivel básico, que cualquier lector del Quijote debería contestar con relativa facilidad, y también una segunda encuesta, la modalidad B compuesta de 11 preguntas en las que se ofrecían cuatro respuestas entre las que había que elegir la correcta, también de un nivel asequible a su nivel de formación.

Las hojas de encuesta se repartieron a los alumnos de manera alternada, debiendo estos cumplimentarla sin ayuda alguna, sin hablar con compañeros ni profesor, durante 12 minutos, en clase de Lengua y Literatura. Los encargados de aplicarla han sido los profesores respectivos de esta materia.

Los resultados, no por esperados, dejan de ser desoladores. Muestran que nuestros

estudiantes han asimilado detalles captados en su aula repleta de contenidos, que han dejado un rinconcito de honor a Cervantes, pero sólo un rinconcito. También el entorno ha influido un poquito con los nombres de calles y plazas, hoteles, bares o comercios. Pero hemos de admitir que gran parte de ellos ha pasado por delante de muchas referencias quijotescas y no se ha enterado y sobre todo, ha pasado por delante de la obra cumbre de Cervantes sin que haya dejado poso de su lectura en sus almas.

Esto es totalmente palpable en la pregunta «Qué es el Quijote como libro de lectura», a la que un porcentaje ínfimo de estudiantes responde la opción correcta: un libro que pretende orientarnos sobre el modo de comportarnos éticamente en nuestro paso por la vida.

Es notable remarcar que la ubicación geográfica de cada Instituto influye favorablemente en determinadas respuestas, valga como ejemplo que los de Alcázar tienen muy amplio conocimiento sobre las Bodas de Camacho (quizás por la programación cultural y gastronómica de la ciudad, lo que demuestra que todo influye en el conocimiento y difusión de las obras literarias), y que los de Campo de Criptana responden más acertadamente al número de molinos que se citan en el capítulo en que tiene lugar la batalla contra estos ingenios mecánicos.

Merece la pena remarcar algunos aspectos negativos de la encuesta como es el hecho de no conocer lo que es un batán, como tampoco que es un mono el animal adivino que llevaba maese Pedro y lo que todavía es más clamoroso y llama la atención es el desconocimiento profundo del personaje de la pastora Marcela, a pesar de haberla convertido Cervantes en un referente de mujer culta e independiente, poniéndola a la misma altura que el hombre, arquetipo que hoy más que nunca está vigente y al que el escritor se adelantó más de cuatrocientos años.

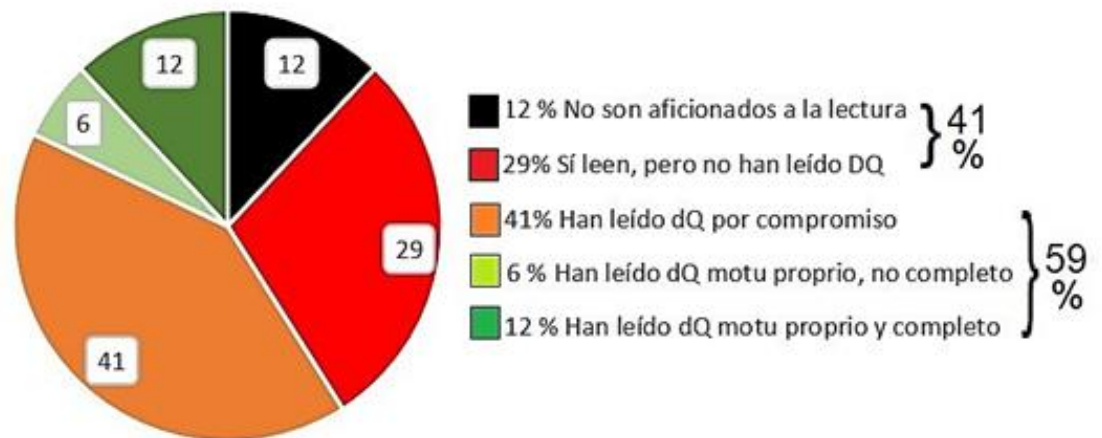
Podemos concluir a la vista del estudio que los jóvenes de la comarca de la Mancha han dejado de tener el Quijote como su referente cultural y que hacen cierto aquel aserto de que casi todo el mundo conoce el Quijote pero casi nadie lo ha leído.

Por lo tanto tenemos por delante mucho trabajo que hacer si queremos acercar a nuestros jóvenes el conocimiento de la obra y el estudio propone hacerlo aproximando la obra de Cervantes a todos los niveles escolares, pensando en sus edades diferentes lo que supone un gran esfuerzo de adecuación de vocabulario y medios y de selección de textos (versiones adaptadas). También sería bueno hacer una aproximación sobre personajes, cuentos y textos de todo tipo, seleccionando lo más atractivo de estos para darles un formato adaptado a los escolares. Otra posible acción sería la propuesta de actividades variadas para cada edad con el objetivo del conocimiento básico y de animar a la lectura posterior, con la madurez necesaria. Y sobre todo dar forma a estas actividades mediante juegos, concursos y premios.

Desde esta Sociedad Cervantina, en línea con estas actividades, hago una primera propuesta: (http://cervantesalcazar.com/web/pdf/QUIJOTE_SC_Alcazar.pdf) nuestra web ofrece gratuitamente un *Quijote* adaptado, una entretenida colección de Refranes cervantinos y una serie de pequeñas píldoras sobre episodios del *Quijote* (las Quisicosas). Es verdad que para leer el *Quijote* hay que proponérselo firmemente, y eso también vale para las casi 1000 páginas de nuestro texto adaptado; pero su formato, ilustraciones, letra muy legible, con sutiles retoques en el vocabulario y sintaxis, sin notas al pie, sin perder nada de lo fundamental, es mucho más atractivo, más digestivo que un *Quijote* convencional, y puede ser una útil herramienta en manos del profesor de enseñanza secundaria en CLM. En definitiva, ganar presencia en todos los medios para situar al Quijote como referente cultural.

Puede consultar el estudio completo en: www.cervantesalcazar.com

Sobre la lectura del Quijote en los tiempos que corren



Enrique Suárez Figaredo, quijotista barcelonés y miembro de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan

Vaya por delante mi felicitación a mi consocio Félix Patiño Galán por su artículo *Venus, diosa de la belleza*, publicado recientemente por los medios de comunicación. Es un análisis sintético y exento de dramatismo. Nos preocupe más, nos preocupe menos, así está el patio y aquí no hay más cera de la que arde.

Bien dijo un grandísimo cervantista hace un siglo que “El *Quijote* es ese libro que todo español dice haber leído”. Y es lo bueno que quienes lo afirman creen decir la verdad, porque muchísimos lo han tomado en las manos alguna vez...; pero ¿hasta dónde llegaron? Y la gran pregunta: ¿por qué lo devolvieron a la estantería? Una encuesta del CIS (año 2015) recogió las razones más apuntadas: “el lenguaje en que está escrito” y que “es demasiado largo”. En los entresijos de aquella encuesta se esconde un dato particularmente inquietante: para la mayoría de lectores, se trató de una tarea escolar.

De acuerdo: leer el *Quijote* exige esfuerzo al lector moderno (sólo lo completan dos de cada 10). En cuanto al lenguaje, hay que aceptar que Cervantes escribió el *Quijote* con el vocabulario y sintaxis de su época; pero no es *demasiado largo*: lo que sucede es que al lector común *se le hace demasiado largo*, que no es exactamente lo mismo. He ahí la clave del problema, porque lo del lenguaje puede resolverse con sutiles retoques, sin necesidad de hacer una carnicería en el texto. Más difícil es mantener el interés del lector de principio a fin. Tanto es así, que muchos de los miembros de la Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan reconocemos sin ambages que fue en la madurez cuando completamos la heroicidad de leer el *Quijote* de cabo a rabo. Es más: muchos de nosotros somos los únicos de nuestros familiares y amigos que puede decir en verdad que lo ha leído.

Pero, como decía don Quijote: “yo haré la enmienda, que modos hay de composición en la orden de la caballería para todo”. Hoy echando la vista atrás, sabemos qué es lo que cansa, qué es lo que aburre al lector primerizo. Hace dos años decidimos añadir a las publicaciones de nuestra web *Las aventuras de don Quijote de la Mancha, nunca así contadas*. En la oportuna coletilla está la posible solución a los problemas apuntados en la encuesta del CIS, porque nuestro *Quijote...* no me extenderé en los detalles que ya avanzó Félix Patiño en su artículo; sólo añadiré que en todo momento el lector tiene ante sí lo que esperaba leer. Así que... o ahora, o nunca.

El Quijote en la maleta del médico Gornia



Detalle del retrato de Cosme III pintado por Sustermans (Galería Palatina, Florencia)

Quizá el título de este artículo no les diga nada, pero si les digo que Giovan Battista Gornia acompañó a Cosme III de Médici en su viaje por España entre 1668 y 1669, como su médico personal, ya si es mucho más fácil ubicarlo en un espacio y en un tiempo concreto. Aunque la relación oficial del viaje no era su función, esta correspondía a Lorenzo Magalotti, el médico Gornia tomó sus notas en un diario personal de viaje que tituló *Viaggio fatto dal Serenissimo Príncipe Cosimo Terzo di Toscana per la Spagna, Inghilterra, Francia et altri luochi negli anni 1668 e 1669*. Giovan Battista Gornia nace en el año 1633 en la provincia de Bolonia. Estudia retórica y poesía, así como filosofía y medicina. Gornia llega a ser catedrático de medicina de la Universidad de Pisa y buen escritor. Su diario es eso, su diario, y aunque coincide en general con la relación oficial de Magalotti presenta una gran singularidad en sus apreciaciones. Como médico, hace que preste especial atención a los asuntos de la profesión manteniendo entrevistas con médicos y profesores, de los cuales recibe tantos libros que tiene que enviarlos a Italia desde Lisboa. Como escritor se interesa en los usos y costumbres de los españoles, desde la forma de vestir de las mujeres a su papel en la sociedad, desde la transcripción de milagros y tradiciones legendarias a la costumbre de danzar y bailar delante del altar.

El *Quijote* se traduce al italiano por Lorenzo Franciosini, imprimiéndose en Venecia en 1622, por lo que Gornia ya había leído el *Quijote* en su propia lengua cuando realizaba este viaje por España, siendo posiblemente uno de los libros que llevaba en su maleta de viaje al conocer que desde Toledo el séquito de Cosme III atravesaría la Mancha, la ya famosa tierra del hidalgo manchego, antes de entrar en tierras andaluzas. Tanto la relación oficial del viaje que hace Magalotti de las tierras manchegas como las apreciaciones personales que hace Gornia en su diario, siguiendo ambos fielmente a Cosme III será el grueso de este artículo, completado con los dibujos que ilustran el viaje, obras de Pier María Baldi.

Pero antes de adentrarnos en tierras manchegas, es conveniente conocer muy por encima quien era Cosme III y la razón de su viaje. En esos momentos era el príncipe heredero de una poderosa e influyente familia de Florencia y de Europa, los Médici

De ella salieron tres Papas, León X, Clemente VII y León XI, y dos reinas de Francia, Catalina de Médici y María de Médici. A los Médici se les reconoce también por ser mecenas de los artistas y científicos más importantes de su época, como Donatello, Fray Angélico, Brunelleschi, Leonardo da Vinci y Miguel Ángel. Cosme III de Médici nació en Florencia el 14 de agosto de 1642. Hijo de Fernando II de Médici y de Victoria della Rovere era de carácter muy religioso. Influidor desde niño por su madre, rechazó los pasatiempos lúdicos de sus coetáneos dedicándose a las prácticas devocionales, peregrinajes y cantos religiosos, en contra del deseo de su padre, una persona muy interesada en la ciencia y la literatura.

Casado, a regañadientes, con Margarita Luisa de Orleans, prima del rey Luis XIV de Francia, joven educada de una manera muy diferente al príncipe, las discusiones y peleas entre ambos se alternaban con reconciliaciones. Por su condición de príncipe heredero del Gran Ducado de Toscana, y como pretexto para alejarse un tiempo relativamente largo de su esposa, organizó su segundo gran viaje por Europa y así conocer de cerca las principales cortes europeas. España, Portugal, Inglaterra y Francia fue la ruta marcada. Un viaje de aproximadamente un año de duración.

Cosme III y su séquito parte de Florencia el 18 de septiembre de 1668, hasta el puerto de Livorno, donde se embarcan rumbo a España costeano Francia. Llegan al puerto de Cadaqués, y desde aquí a los de Rosas y Palamós, antes de llegar a Barcelona. Desde Barcelona, la comitiva llega a Zaragoza y a continuación a Madrid. Desde Madrid se dirige a El Escorial, emblema de la monarquía española, y una vez abandonado Madrid, se dirige a Aranjuez y a Toledo. El itinerario desde Toledo seguirá hacia el sur, hasta las principales ciudades de Andalucía: Córdoba, Granada y Sevilla.

Si Magalotti hace la relación oficial del viaje, en el séquito viaja un pintor, Pier María Baldi, que tendrá la función de dibujar el lugar donde duerme el príncipe, e incluso donde para a comer y descansar. El príncipe no siempre duerme en una ciudad o pueblo con cierta entidad, a veces, por la excesiva distancia entre lugares para salvarla en una jornada, lo tiene que hacer en alguna venta junto al camino, cuidada especialmente para el momento, aunque si no salen bien parados algunos lugares, de la pluma de Magalotti, por su suciedad y mal acondicionamiento, las humildes ventas menos aún. Sin embargo la imagen del paisaje captada por Baldi nos deja su percepción casi fotográfica del paisaje y de ese lugar, sin interpretaciones artísticas, con una gran precisión y objetividad. Sin duda Baldi dibuja la mejor imagen que se tiene de España del siglo XVII.



Detalle de la jornada de Toledo a Mora. Dibujada en el Mapa Autonómico (IGN)

De Toledo sale el príncipe con su séquito el 29 de noviembre de 1668 con intención de llegar a dormir a Mora: “El día 29 a las 8,30 Su Alteza descendió a pie para oír misa en una iglesia de los carmelitas y, después del desayuno, partió hacia las diez, dirigiéndose directamente hacia Mora para reposar allí. [...] Pasamos por Nambroca y Mascaraque, [...] y dejamos a mano izquierda, a distancia de una buena milla del camino, Almonacid [...]”

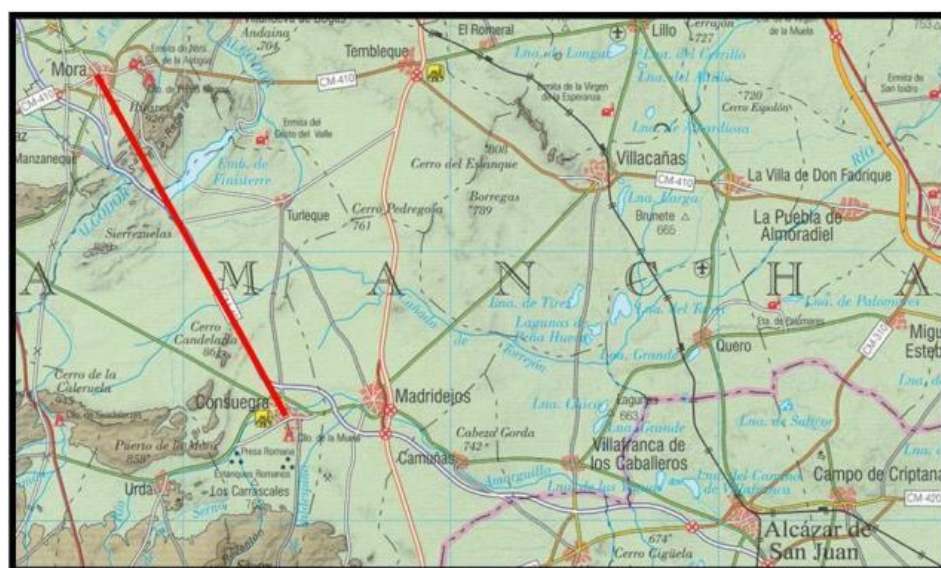


Imagen de Mora por Pier María Baldi

De Mora, Magalotti, deja una de las descripciones más benévolas sobre la limpieza que hay en los pueblos de España:

“Mora es un pueblo de alrededor de trescientas casas, aunque los del lugar afirman que son quinientas, y es uno de los pueblos más bellos y limpios de toda España, sea porque la limpieza está arraigada en la gente, sea porque nos cupo a nosotros llegar en el momento preciso en que todos los vecinos enjalbegaban sus casas por fuera y por dentro, lo que acostumbran a hacer tres veces al año, cuando llega el buen tiempo; y esto porque las lluvias, al ser las calles tan anchas, se llevan el blanco de la cal, dejando las paredes manchadas y negras. [...]. A media milla de distancia de Mora, en la cima de una colina se eleva un castillo antiguo, donde Su Alteza subió antes de la puesta del sol, mientras que nosotros salimos a pasear, viendo cómo los jóvenes mozos hacían ejercicios lanzando una barra de hierro, cosa que ejecutaban con bastante destreza. Aquella tarde Su Alteza no salió de casa.”

Al día siguiente, después de oír misa, el séquito continúa su camino. El objetivo es llegar al final del día a Consuegra.



Detalle de la jornada de Mora a Consuegra. Dibujada en el Mapa Autonómico (IGN)

“El día 30 fue a misa en la parroquia de Mora que es una iglesia gótica, si bien grande y de buena fábrica. Y de vuelta a casa desayunó, partiendo luego para

Consuegra. [...] Aquí la llanura se va estrechando insensiblemente hasta convertirse en una garganta de gran estrechez, que atraviesa las dos paredes de la montaña, y en medio de una selva de piedras y árboles se halla una iglesia, denominada de Santa María de Finibusterre y con un ermitaño como guardián. **Es aquí donde comienza el país de la Mancha, y la susodicha iglesia pertenece al Gran Priorato de Castilla, a cuya cabeza está actualmente don Juan [José] de Austria. [...]**”

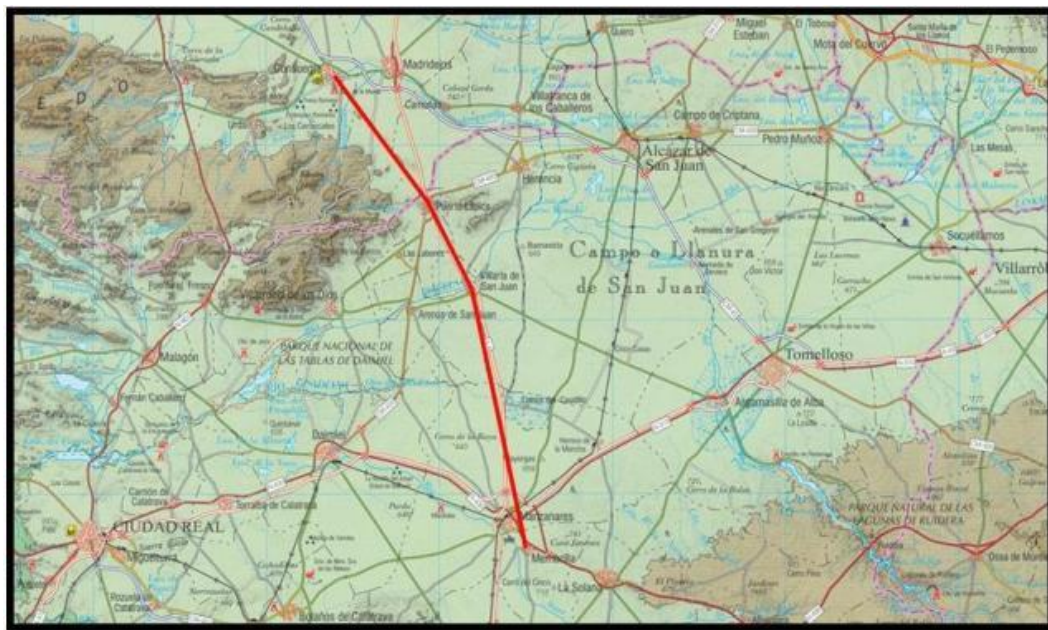
Para el diplomático Magalotti, entre Mora y Consuegra “**comienza el país de la Mancha**”. Sin embargo, en este mismo punto del camino el médico Gornia nos deja un detalle en su diario que solo un lector del *Quijote*, y amante de la obra de Cervantes, es capaz de hacer: “... **aquí en el castillo de Mora comienza la provincia de la Mancha, famosa por Don Quijote y sus heroicas empresas...**”. El príncipe Cosme de Médici, y todo su séquito, acaba de pisar la Mancha de don Quijote, en medio de una jornada invernal que empezó temprano en Mora y que acabará en el castillo de Consuegra.



Imagen de Consuegra por Pier María Baldi

Continúa Magalotti con la descripción de Consuegra:

“Consuegra es un pueblo pobre situado al pie de una pequeña montaña, encima de la cual se alza un castillo a la antigua, con muros y torres con almenas, más aptas para servir de habitación que para defensa. En Consuegra, por ello, está la residencia del Gran Prior de Castilla; por ninguna otra razón más que por el aire libre, el señor don Juan se retiró allí después de la licencia, la cual le fue concedida por el rey Felipe IV, para retirarse como Comandante general de los ejércitos, y esquivar la malicia de la corte, o debido al impulso de su desesperación y melancolía, después de la derrota que recibió en Portugal. **El Priorato tiene trece pueblos, el principal es el de Alcázar de San Juan, donde se encuentra el Contador, o administrador de impuestos internos, que es la primera oficina de este gobierno [...]** Los ingresos del Priorato consisten en diezmos, y algunos otros derechos, que pagan los habitantes de estos trece lugares, teniendo el Priorato derecho de soberanía por lo que no hay apelación a las sentencias de estos ministros en ningún otro tribunal [...] A lo largo de La Mancha se recoge el mejor trigo de España, tanto que, por orden del Rey, sólo se hace pan con trigo de esta zona; si bien es cierto que el pan hecho allí es el peor de todo el reino, por el agua cruda e insalubre por las grandes cantidades de salitre que hay en la tierra. Allí los pastos producen una hierba muy sabrosa y hacen de su carne un manjar excelente y delicado, principalmente la de los castrados, que no hay muchos. Sin embargo nacen en toda La Mancha dos vetas de agua, una noble y una dulce. Una es tan pobre que la mayoría de las veces se reduce a un hilo, y ésta nace bajo el castillo de Consuegra, por eso se llama del Castillo. La otra está a seis o siete leguas y es la llamada de Los Terrales, que es abundante y continua. [...]”



Detalle de la jornada de Consuegra a Membrilla. Dibujada en el Mapa Autonómico (IGN)

“Antes del amanecer del día 1 de diciembre, Su Alteza estaba en iglesia principal de Consuegra en misa y al acabar montó en su carruaje para continuar su viaje seguido durante media legua por Guelfi. El camino durante las siguientes cinco leguas fue por una llanura en la que se veían algunas pocas casas y sólo muy a lo lejos se observaba alguna ciudad más grande cerca de las montañas.[...]”



Imagen de Villarta de San Juan por Pier María Baldi

La intención del séquito florentino era llegar a la villa de Membrilla. El almuerzo les coincide en Villarta de San Juan. Dice la relación del viaje que el almuerzo lo hacen de “pie”, por lo que podemos entender que ni siquiera entran en el pueblo ni saludan a su alcalde, al menos no consta en ella. Todavía quedaban “otras cinco leguas” de camino, unas cinco horas de viaje y los días de invierno son muy cortos, tanto que llegan de noche a Membrilla. Durante el frugal almuerzo del príncipe el pintor Baldi aprovechó para dibujar Villarta desde el lado derecho del camino de Puerto Lápite, junto al cauce del río Gigüela:

“En Villarta se refrescó de pie, y se puso en rumbo por otras cinco leguas a Membrilla, pueblo del rey donde se llegó dos horas después de la puesta de sol. Fuera de Villarta comienza la zona de Calatrava, al que pertenecen la Venta Pesada donde hay un pozo de veinticuatro varas de profundidad, que saca el agua del subsuelo del Guadiana, y el pobre pueblo de Manzanares, que es del rey. Aquí encontramos un recinto cuadrangular de paredes almenadas con tres torres similares en todos los ángulos, por lo que puede decirse que es apto para la defensa. Fuera del campo de Manzanares comienza inmediatamente

Montiel que pertenece a Membrilla, también del Rey. Calatrava es toda una llanura yerma, y sin otra frontera que el horizonte.”



Imagen de Membrilla por Pier María Baldi

“Membrilla trae su nombre de la abundancia, en otros tiempos mucho más que ahora, de membrillo. Las viñas que tienen poco vigor producen pocas y claras uvas, por lo que el pueblo, en general, no tiene una producción abundante de vino. Aquellos pocos, sin embargo, que lo producen, lo hacen en abundancia, y desde un año y medio, lo han perfeccionado y tiene una duración de un máximo de cuatro años. Su Alteza oyó misa el día 2 en la iglesia parroquial de Santiago, oficiada por un vicario de la Orden de Santiago con dependencia del Consejo de Órdenes con otros veinticuatro sacerdotes subordinados con títulos de capellanes. La iglesia es grande y la arquitectura gótica. De allí volvió a la posada a desayunar y de nuevo se puso en camino”.

Poco disfrutó el príncipe de su estancia en Membrilla. Dormiría y, después de oír misa y desayunar, de nuevo al carruaje o las parihuelas de viaje, sigue por caminos manchegos para llegar a Villanueva de los Infantes, una villa mucho más acogedora para su séquito. Al menos a Magalotti, esta parte de la Mancha, se le quedó gratamente impresa en la retina:



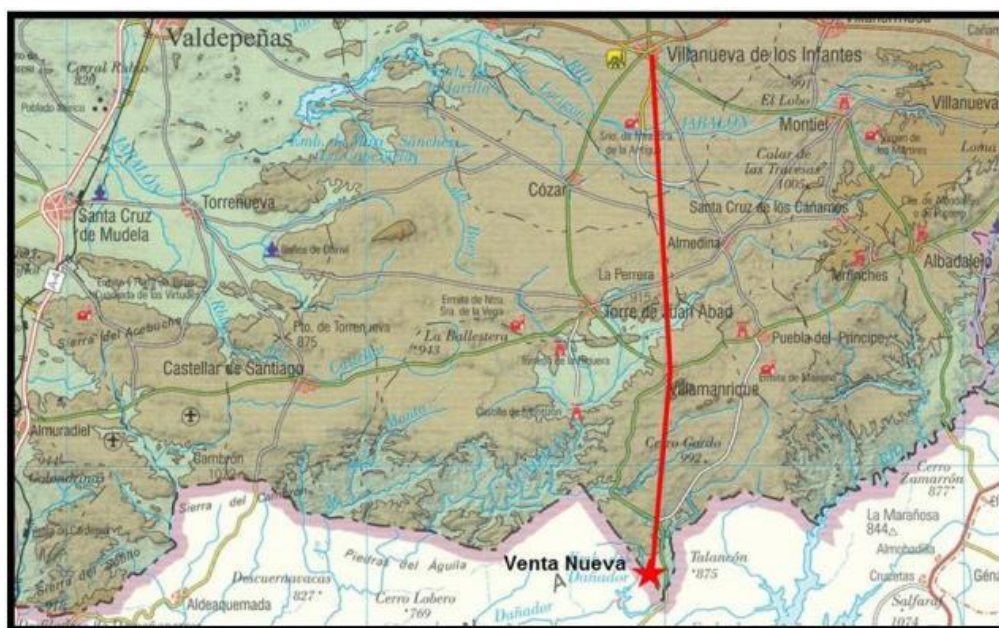
Detalle de la jornada de Membrilla a Villanueva de los Infantes.
Dibujada en el Mapa Autonómico (IGN)

“Llegó a Villanueva de los Infantes tras un recorrido de siete leguas. El campo que se vio este día es de los más bonitos que se han visto hasta ahora, que se extiende por uno y otro lado por un largo trayecto hasta algunas montañas a lo lejos. En Villanueva de los Infantes destaca el cultivo de la uva para el vino y el trigo y en algún lugar se pueden ver bellos olivos como los nuestros [...]”



Imagen de la Villanueva de los Infantes por Pier María Baldi

“Villanueva de los Infantes es un lugarcito de los infantes de Lara, de los cuales viene el duque de Hagara de la casa Manríquez; está bien situado y lleno de buenas construcciones, que merece, si no el nombre de ciudad, por lo menos algo más por encima del de pueblo. La principal iglesia de San Andrés, la de los dominicos y las hermanas de Santa Clara, la calle Mayor, la calle de San Francisco, que ambas van a dar a la plaza, y la propia plaza que se construye, como el exterior de la iglesia, de piedra viva con una arquitectura de soportales que sostienen en torno a ellas toda construcción uniforme, son piezas que podrían darse en una ciudad italiana. [...] Villanueva de los Infantes está, sin embargo, en el Campo de Montiel, y es uno de los lugares más importantes de la región, como el mismo Montiel, del que toma su nombre y que no llega a ser la mitad de ella. [...] Su Alteza se alojó en el convento de los dominicos. Después de la misa fue a reverenciar a Su Alteza, el Alcalde Mayor; después se adelantó el desayuno como lo había hecho el día anterior, y mientras se cargaba todo, fue Su Alteza a ver la Iglesia Mayor, la plaza, la calle Mayor, y la Iglesia de Santa Clara. Luego entró en el carruaje alrededor de las 9, e iniciaron el camino rápidamente, para llegar a la Venta Nueva a siete leguas de allí; en cuanto se sale de Villanueva de los Infantes, el terreno empieza a ser desigual, y aunque cementado en partes sigue habiendo muchas zonas por encima y por abajo salvajes.”



Detalle de la jornada de Villanueva de los Infantes a la Venta Nueva
Dibujada en el Mapa Autonómico (IGN)

“Y así continúa por tres leguas hasta Villamanrique, que es el último pueblo del Campo de Montiel, de La Mancha y de Castilla, donde hay una muralla baja de tierra; nada más pasarla se empieza a subir hacia Sierra Morena, que parece más una cadena de grandes colinas que de montes, los cuales se

despueblan y se separan en varias líneas en una área de terreno bastante amplia. Al subir en dirección a la Venta Nueva se ve a lo lejos y a la izquierda Sierra Nevada, cuyas altísimas montañas dividen Andalucía desde Granada hasta la costa, para llegar a un lugar llamado Tomotrel. [...]



Imagen de la Venta Nueva por Pier María Baldi

*“La Venta Nueva es una casa pobre que se mandó construir recientemente por el duque de Medina para que pudieran descansar los viajeros, y se compone de dos miserables habitaciones en la primera planta, una en la planta baja, un henil, y un cuarto con chimenea donde se cocina, situado delante de un establo muy grande donde se pasó la noche junto a las bestias. El mismo día 4 oyó misa en esta casa, y cuando terminó se montó a caballo una hora después del amanecer, y entró en el bosque, al lado de la carretera principal, con perros y cazadores y fue a cazar codornices, dos de las cuales eran bien hermosas. **Cuando hubo recorrido la mitad de ese camino entró en el camino principal, desmontó y se subió a la calesa y avanzó durante cinco leguas hasta la Venta de San Andrés, donde llegó una hora y media antes de que se pusiera el sol, situada casi en la frontera que divide La Mancha, y por tanto Castilla, de Andalucía.**”*

Desde aquí el príncipe continúa viaje hasta la Venta de los Arquillos, donde “se refresca”, y desde allí se dirige a Linares.

En la maleta del médico Giovan Battista Gornia su *Quijote* ha recorrido parte de la Mancha y del Campo de Montiel cervantino. Magalotti y Gornia son precisos geográficamente cuando entre Mora y Consuegra advierten en sus manuscritos que desde aquí comienza la Mancha: **“Es aquí donde comienza el país de la Mancha, y la susodicha iglesia pertenece al Gran Priorato de Castilla, a cuya cabeza está actualmente don Juan [José] de Austria” (Magalotti), “... aquí en el castillo de Mora comienza provincia de la Mancha, famosa por Don Quijote y sus heroicas empresas. (Gornia)”**

Y desde aquí, el séquito de Cosme III no dejan de estar en la Mancha hasta llegar a Sierra Morena, al sur del término municipal de Villamanrique. Entran en el manchego Campo de Montiel por Membrilla, **“Fuera del campo de Manzanares comienza inmediatamente Montiel al que pertenece Membrilla...”**, para continuar hasta Villanueva de los Infantes y dejar el Campo de Montiel y la Mancha por Villamanrique **“... que es el último pueblo del Campo de Montiel, de La Mancha y de Castilla...”**, para entrar en Andalucía.

La Mancha, el espacio natural de esta parte de Castilla descrita por Cervantes para enmarcar las aventuras de don Quijote, es percibida de la misma manera, sesenta años después, por Magalotti y Gornia. Y dentro de ella, en tierras gobernadas por la Orden de Santiago, el mismo Campo de Montiel nombrado por Cervantes. Dos de los bordes de la Mancha natural han quedado bien definidos en la relación oficial del viaje, el Campo de San Juan por el oeste, junto a Toledo, y el Campo de Montiel por el sur, limítrofe con Sierra Morena. De igual manera, los límites entre las órdenes militares de San Juan, Calatrava y Santiago, entre los lugares de Villarta (San Juan), Manzanares (Calatrava) y Membrilla (Santiago).

Esta es la Mancha de don Quijote, inmensa, imprecisa en sus bordes, de

conveniencia a veces, y no otro espacio geográfico con el que intentan diversos autores actuales deformarla e incluso poniéndola en duda como espacio real descrito por Cervantes. Unos deciden que solo el mancomunado Común de la Mancha es ese espacio cervantino y otros quieren percibir la imagen de la Mancha como si Cervantes fuese un escritor actual escribiendo para los lectores del siglo XXI. Cervantes escribió el *Quijote* para sus lectores coetáneos, los de principios del siglo XVII que lo comprarían y con cuyos beneficios comería y pagaría las rentas de su casa en Madrid, y que percibían el paisaje de la misma manera que él a horcajadas sobre una mula de alquiler por estos mismos caminos, como unos pocos años después también hicieron Magalotti, Gornia y Baldi.

Baldi, con sus excelentes dibujos a la acuarela nos deja imágenes de un paisaje muy legible actualmente. Los elementos que forman la morfología del espacio físico, el plano, los edificios y los usos del suelo, casi no han cambiado en esta parte de la Mancha. Solo los bordes urbanos, con nuevas construcciones y usos del suelo, han ensanchado la imagen de sus pueblos y ciudades, manteniéndose algunos edificios singulares tal y como los vio Baldi, como las iglesias, ermitas, conventos y castillos.

En la Mancha, uno de los elementos paisajísticos que hoy la definen, desde que don Quijote entrara en batalla con uno de ellos, son los molinos de viento. Baldi solo dibuja uno de ellos en su paso por la Mancha, fiel a la figura de estos artefactos en estas latitudes, en Membrilla.



Molino de viento dibujado en Membrilla por Baldi

Sin embargo, en el perfil del paisaje de Consuegra dibujado por Baldi no vemos dibujados los imponentes molinos de su Cerro Calderico, a los lados del castillo, tal y como hoy los vemos.



Zona de instalación de los molinos de viento en el Cerro Calderico de Consuegra.
En la imagen de Baldi de 1688 no aparecen.

Baldi no los dibuja sencillamente porque no existían en este cerro, ni en esta parte de la Mancha dominada por la Orden de San Juan. Su Prior no autorizó su instalación a los lugares que los demandaban hasta finales del siglo XVI y principios del XVII. De esta manera, ante la necesidad de sus vecinos de moler trigo para hacer la preciada y necesaria harina, los obligaba a desplazarse a los molinos de agua que tenía

instalados en Ruidera y de los que era su propietario y principal beneficiario. Muy pocos años después de pasar por Consuegra el séquito de Cosme III se iniciaron su construcción, aunque no en un número tan elevado como podemos ver en la actualidad, al que se llega en el siglo XIX, poco antes de que los molinos eléctricos los dejara casi al borde del derribo. Si hoy los vemos en toda la Mancha es gracias a la novela inmortal del *Quijote* que arremete contra las ideas funcionalistas de mitad del siglo XX, anticipándose al artículo 46 de nuestra Constitución: “Los poderes públicos garantizarán la conservación y promoverán el enriquecimiento del patrimonio histórico, cultural y artístico de los pueblos de España y de los bienes que lo integran, cualquiera que sea su régimen jurídico y su titularidad”. Si en 1605 don Quijote lucha contra uno de ellos, hoy es su gran defensor.

Este artículo contiene citas tomadas del libro *Lorenzo Magalotti. Viaje de Cosme III de Médici por España y Portugal*, de David Fermosel y José María Sánchez, editado en Madrid en el 2018, en el que está traducida por primera vez del italiano la relación oficial realizada por Magalotti, con notas de otros manuscritos como del diario personal del médico Gornia. Como el libro de Fermosel y Sánchez no incluye imágenes de Baldi de esta parte del viaje por la Mancha, estas que acompaño están tomadas de la obra *Viaje de Cosme de Medicis por España y Portugal*, editada en Madrid en 1933 por Ángel Sánchez Rivero y Mariutti de Sánchez Rivero, conservada en la Biblioteca Nacional de Portugal.

Luis Miguel Román Alhambra

PATROCINA



Composición de la Junta Directiva

PRESIDENTE

Juan Bautista Mata Peñuela

VICEPRESIDENTE

Luis Miguel Román Alhambra

SECRETARIO

Constantino López Sánchez-T.

TESORERO:

Alonso Manuel Cobo Andrés

**SOCIEDAD CERVANTINA
DE ALCÁZAR DE SAN JUAN**

c/. Santa Ana, 6
13600
Alcázar de San Juan
(Ciudad Real)

TELÉFONO:

618104910

CORREO ELECTRÓNICO

cervantinaalcazar@gmail.com

WEB

<http://cervantesalcazar.com>

NUESTRO BLOG

<http://sociedadcervantinadellugardedonquijote.wordpress.com/>